

Con el apoyo de



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES



**W.K. KELLOGG
FOUNDATION**

To help people help themselves



Abriendo espacios: jóvenes que inspiran y promueven alternativas

Nombres: Lorena Yazmín

Apellidos: García Mendoza

Edad: 30

Sexo: Femenino

E-mail: lore_gar@yahoo.com

Teléfono: 222- 2282551

País: México

Índice

1. Introducción.....	3
2. Problema de Investigación.....	5
3. Objetivos.....	6
4. Marco Teórico	7
Capacidad Juvenil emprendedora y autoempleo.	11
5. Metodología.....	13
6. Resultados.....	16
6.1 La convocatoria “Autoempleo Juvenil”: Sus objetivos.....	16
6.2 La convocatoria y su proceso: ¿Cómo funciona?.....	17
Información, asesoría y recepción de proyectos.....	21
De los criterios para la valoración de los proyectos	21
La firma de contrato y la entrega de recursos.....	22
De los resultados cuantitativos obtenidos.....	22
Del perfil de jóvenes que participan.....	23
EL PERFIL DE LOS JÓVENES GANADORES	23
Características de los jóvenes entrevistados.....	23
Inicio de la trayectoria, el primer empleo.....	24
De la idea, los motivos y motivaciones para autoemplearse.	24
De las dificultades y condiciones que obstaculizan el desarrollo de su iniciativa	26
Las condiciones que ayudan y favorecen la realización de los emprendimientos.....	27
Lo que significa tener un negocio propio y los aprendizajes obtenidos.....	29
Las recomendaciones, consejos y sugerencias de los jóvenes para otros jóvenes	30
Las percepciones sobre el trabajo.....	31
Las percepciones sobre el programa de autoempleo	32
7. Conclusiones de la investigación.....	34
8. Discusión	40
9. Bibliografía y fuentes	44
10. Anexos de la investigación.....	47

1. Introducción

«Ser el propio jefe» constituye ese mundo mágico, diferente, que me atrapa, que aparece frente a mi con potencia, que me permite pensar en aquello que no había pensado, que irrumpe y revela la diversidad de sentidos y significaciones que otorgan al trabajo un grupo de jóvenes que intentan otros caminos para superar las barreras, amenazas y castigos impuestos por el Dios del mercado.

Hace años comenzó a interpelarme la realidad de aquellos jóvenes que no temen arriesgarse para lograr sus sueños, para llevar a cabo lo que tanto han esperado y entonces asumen los desafíos que implica la aventura de autoemplearse. Hay una imagen que me venía a la mente cada vez que pensaba en ellos, me imaginaba el momento justo cuando alguien esta dispuesto a saltar en paracaídas, cuando todo el cuerpo es emoción y hay una mezcla entre estar paralizado y electrizado, la mente se encuentra toda atiborrada de pensamientos que no dejan de darle vueltas, el tiempo transcurre eternamente, no se sabe bien hacia a dónde se va, ni lo que sucederá, pero aún así esa incertidumbre no te detiene, deseas continuar, sabes que ese paso hacia el vacío es decisivo, cuesta darlo porque se apodera de ti un cierto temor, tu cuerpo parece más pesado, sin embargo algo más fuerte te impulsa a seguir, a saltar y el momento preciso llega, la altura requerida se alcanza, y en el fondo sabes que si llegaste hasta ahí tienes que hacerlo, no hay reversa, no puedes volver a tierra sin haber experimentado la libertad del vuelo, la contemplación de la inmensidad del mundo, todo eso que se te ofrece es exquisito, sublime, eso que ves antes de saltar te resulta infinito, azul amplísimo, inabarcable a tu vista, por momentos tanta belleza oprime tu pecho, sin embargo tu confianza te da valor, así que saltas y entonces en ese instante tu experiencia del mundo se transforma, el viento deja de escucharse y olerse igual, tu cuerpo lucha contra la gravedad, se abre y extiende, por segundos todo es tensión y lucha contigo mismo, pareciera que no puedes respirar, ahora es el poder de la gravedad quien marca el ritmo, te detiene, te sacude, te arde, te invita a jugar con él, te incita a revelarte con un par de piruetas y, un grito desde lo más hondo de tu ser te conecta con esa fuerza inmensa a la que ahora ya te has integrado, cada uno de tus sentidos está atento al momento en que tendrás que abrir el paracaídas, lo haces y descubres que la intensidad a la que estabas expuesto ya no es la misma, tu cuerpo se relaja, tienes tiempo de contemplar, de disfrutar cada una de las sonoridades del viento, de darte cuenta que perteneces a esa inmensidad, de recorrer con cada uno de tus sentidos la belleza que se te ofrece, de reconocer en esa sinfonía de colores el tono de tu corazón, estás cada vez más cerca del fin, te embarga una sensación de tristeza mezclada con emoción y temor, sabes que después de esto no serás el mismo, que tu relación con el mundo, contigo mismo es otra, has medido tu valor, te has arriesgado, has probado lo que es abandonarse al riesgo, al imponente mundo del viento, de la gravedad. La caída vuelve a inquietarte, estas seguro que el momento del aterrizaje llegara, pero lo que no sabes es dónde, ni cómo.

Conocer lo que ha significado para un sector de la juventud incorporarse al mundo del trabajo a través del autoempleo es lo que orienta este estudio. ¿Cuáles son los motivos que llevan a los jóvenes a tomar la decisión de tener un “negocio propio”, ser el “propio jefe” y participar de una convocatoria lanzada por una instancia gubernamental? ¿cómo funciona un programa que favorece y promueve el autoempleo? ¿qué factores intervienen en el éxito

o fracaso de los proyectos beneficiados? ¿qué estrategias establecen los jóvenes para sostenerlos y que obstáculos y dificultades enfrentan en su incursión como emprendedores? son algunas de las preguntas que guiaron esta investigación realizada con un sector de la juventud: los ganadores de la convocatoria de autoempleo juvenil 2005, 2006, 2007, en particular los del estado de Michoacán.

2. Problema de Investigación

El tema de la relación entre juventud, empleo e inserción social ha dado lugar a una abundante literatura. Desde hace algunos años, se observa que tanto el Estado como algunas organizaciones de la sociedad civil han desarrollado y ofrecido propuestas innovadoras que ven el autoempleo y la generación de microempresas como una nueva estrategia de apoyo para encarar el problema del desempleo y la precariedad laboral de la juventud.

A través de diferentes instituciones, organismos públicos, privados y sociales se viene promoviendo el desarrollo de programas, iniciativas y convocatorias que incentiven la organización y el autoempleo juvenil. Estas propuestas se presentan como una opción para atender la demanda de empleo de este grupo poblacional, que según los datos ofrecidos en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 de México, es el sector de la población que registra las tasas de desempleo abierto más altas; a pesar de que estas estrategias han sido evaluadas, se dispone de poca información que nos permita conocer más de cerca lo que pasa una vez que los jóvenes ya cuentan con estas ayudas gubernamentales y de la sociedad civil; se tiene poca información sobre cuáles son las herramientas conceptuales, actitudinales y vivenciales que ponen en juego para enfrentar los retos de la vida laboral cotidiana que les propone esta modalidad laboral. Además, como señala Jaramillo (2004) la evidencia empírica recogida no provee conocimiento sobre las condiciones y circunstancias bajo las cuales estos jóvenes emprendedores logran tener éxito con sus iniciativas.

Haciendo una revisión de la producción bibliográfica sobre empleo y jóvenes se observa que algunos de estos programas de fomento al autoempleo han sido documentados en varios países, sobre todo se ubica bibliografía que pone énfasis en la importancia, relevancia e impacto que tienen estas convocatorias de promoción de autoempleo en las condiciones de inclusión social de los jóvenes. Cuando menos en México, existe escasez de información sobre cómo los jóvenes se organizan cuando deciden desarrollar un autoemprendimiento, qué decisiones toman y qué estrategias emplean para echar a andar su iniciativa y hacer frente a una realidad económica y/o social; además, no se tiene registro de alguna investigación que centre su interés en la experiencia de jóvenes ganadores de esta convocatoria promovida a nivel nacional por iniciativa gubernamental, razón por la cual se considera que esta investigación puede contribuir en el conocimiento de este sector de la población juvenil de México y dar pistas para otras iniciativas latinoamericanas.

3. Objetivos

Interesa con esta propuesta, dar visibilidad a las iniciativas de autoempleo juvenil que se desarrollan en el Estado de Michoacán, producto del programa de promoción de “Autoempleo Juvenil” promovido por el Instituto Mexicano de la Juventud y el Gobierno del Estado de Michoacán. Estas experiencias de autoemprendimiento son diseñadas y ejecutadas por jóvenes que habitan en contextos diversos y buscan dar respuesta a una necesidad económica y social específica; por lo cual, es importante indagar desde sus narrativas y testimonios, cómo se organizan para ponerlas en marcha, qué decisiones toman para conseguir sus metas, qué les pasa y qué aprendizajes les produce esta experiencia de autogestión. Interesa saber cómo se producen nuevos significados, ahí, en medio de dinámicas donde los sujetos luchan por darle sentido a su existencia y dar respuesta a una realidad que los afecta. Cómo a partir de un planteo alternativo, se puede motivar, inspirar y originar una cultura emprendedora.

Se pretende que esta visibilidad promueva al mismo tiempo, el diálogo e intercambio de ideas y aprendizajes; así como la organización y promoción de prácticas que contribuyan a la generación de contextos y realidades más propicias para superar las condiciones de pobreza y desigualdad.

Se espera favorecer el intercambio de experiencias que inspiren la realización de autoemprendimientos, la producción de estrategias y acciones que promuevan el aprovechamiento de los mismos; así como la generación de una red de jóvenes emprendedores que reflexiona sobre sus prácticas y da a conocer de manera creativa las alternativas juveniles para estimular el empleo juvenil.

Con esta propuesta se propone, conocer quiénes son estos jóvenes emprendedores, sus trayectorias, a qué aspiran, cómo viven, qué posibilidades laborales ven y esperan a futuro.

4. Marco Teórico

Tal como señala Hopenhayn “El trabajo constituye hoy, un campo de descentramiento sobre el cual el mundo moderno se vuelca preñado de incertidumbres y cuestionamientos” (2004:56), incertidumbres propias del capitalismo en la era de la globalización, el cual ha traído importantes cambios en la vida social, ha construido una forma, con un nuevo tiempo y un nuevo espacio social. Espacio que va modificando las experiencias de los seres humanos en sus relaciones, como diría Sennett¹ “este nuevo orden implanta nuevos controles”, controles que no son fáciles de comprender y que impactan en el mundo del trabajo.

Uno de los grandes desafíos que tenemos para comprender los efectos de esta llamada globalización los encontramos cuando intentamos analizar y dialogar sobre las más recientes transformaciones en el mundo del trabajo, las formas y figuras que existen son muchas y variadas, los abordajes son desde lugares distintos y sus lecturas diversas, debido a que la globalización es como un caleidoscopio, miramos de un lado y la figura que percibimos es una, le damos una vuelta y la forma que toma es otra.

En este sentido, el lugar que tiene el trabajo en la sociedad, el tipo de trabajo y las concepciones que se construyen alrededor de él no son los mismos. Esto significa una reelaboración de la teoría del trabajo y de la implicación de muchos de sus planteamientos y sus consecuencias en la sociedad. Al respecto Miranda señala que “El trabajo empieza a tomar un sentido distinto para los jóvenes, centrándose más en aspectos de sociabilidad, aprendizaje y autonomía que en la retribución salarial”².

Por ejemplo, para Castel³ y Bauman analizar la lógica en la que fue concebido y entendido históricamente el trabajo constituye una tarea importante para comprender los nuevos sentidos que adquiere actualmente. Castel nos ofrece su análisis a partir de revisar la categoría seguridad, y desde ahí expone que el trabajo fue visto como una estrategia del Estado para dotar de seguridad a sus ciudadanos; garantizar que podrían desarrollarse plenamente, aún cuando no contaran con algún tipo de propiedad; El estado al ofrecer o garantizar empleo resolvía la arbitrariedad permanente que daba origen a las luchas intestinas y ha comunidades no pacíficas, y al mismo tiempo se ocupaba en superar la inseguridad social que mantenía viva la pobreza. “Nada mejor que la centralidad del trabajo para construir sujetos conforme al mandato de la razón, la técnica y el progreso”⁴, sin embargo, al perder esa centralidad, señala Hopenhayn, el sujeto se aleja en sus aspectos más arraigados.

Desde esa perspectiva, la falta de trabajo actúa como un principio desmoralizador que disuelve los lazos sociales y socava las estructuras psíquicas de los individuos. La idea de neutralizar la inseguridad social es la que subyace en este planteo, así como las categorías

¹ R., SENNETT. *La corrosión del carácter*. p. 10

² F. MIRANDA. *Nuevos yacimientos de empleo para jóvenes*. p. 13

³ R., CASTEL. *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*.

⁴ HOPENHAYN p.57

de progreso social, dominio del porvenir, solidaridad colectiva, e inscripción a colectivos protectores.

En la propuesta de Castel encontramos que el desarraigo forzoso, el futuro incierto y la movilidad generalizada en las relaciones, carreras o trayectorias laborales, es producto de la individualización de las tareas, las aspiraciones y deseos de los sujetos que trabajan. Sin embargo para Bauman⁵, esta libertad de elección en realidad es una manipulación de nuestros deseos, pues se genera la idea de que una vida feliz es aquella en la que todas las oportunidades se aprovechan, en la que siempre pasa algo extraordinario, excitante y sobre todo excitante por novedoso.

Bauman realiza un recorrido por la ética del trabajo y por la estética del consumo; en la primera corriente analítica, el énfasis estaba puesto en negar legitimidad a las costumbres, preferencias y deseos de los sujetos, porque estaban asociados a conformismo, ignorancia y flojera; el enemigo a vencer era la modestia de las necesidades y la mediocridad en los deseos; trabajar era la única forma decente y moralmente aceptable para ganarse la vida; el trabajo era el principal factor de ubicación social y evaluación individual. El trabajo era la referencia alrededor de la cual se planificaban y ordenaban todas las otras esferas de la vida. La ética del trabajo en su primera época optó por anular o reducir las elecciones; los individuos trabajadores tenían que adoptar las medidas de seguridad que les eran impuestas, tales como; coerción física, castigos, reducción de salarios, vigilancia permanente y ubicua. El trabajo ocupaba un lugar central en los tres niveles de la sociedad: el individual, el social y el referido al sistema de producción de bienes. La ética del trabajo promovía la comunidad de producción, sin embargo esta comunidad productora mutó a una comunidad consumista: La estética del consumo.

En la estética del consumo el énfasis está puesto en el consumo, más que en la producción; la ausencia de rutina y un estado de elección permanente constituyen las virtudes esenciales del consumidor; no aferrarse a nada, no comprometerse a nada, jamás considerar una necesidad satisfecha y ser responsable de construir la propia identidad social son algunas de las características de este enfoque. Así como, estar abierto al cambio constante, aprovechar los desafíos de un mundo que ofrece sorpresas y que celebra el carácter individual de la elección. La libertad de elección es la vara que mide la estratificación social.

Este nuevo énfasis puesto en una realidad cambiante, efímera, discontinua e incierta ha provocado grandes transformaciones en las relaciones sociales. La reestructuración del mundo del trabajo según Bauman⁶ y Sennett ha impactado radicalmente en la construcción de la identidad de los sujetos; el actual sistema con su estructura no permite que los sujetos tengan la experiencia de pasar por etapas claramente definidas que lo conduzcan a elegir una carrera laboral, coherente y bien estructurada, que le asegure que sobre la base de su trabajo puede elaborar su proyecto de vida; hoy los empleos permanentes, seguros y garantizados son la excepción. Al respecto Miranda expone “Se puede sostener que para la mayoría de los jóvenes en el país, el trabajo es una cuestión demasiado pragmática con muy pocas posibilidades para construir un proyecto laboral de largo plazo, pero sin dejar de ver

⁵ Z.,BAUMAN. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*.

⁶ *Idem* p. 49

que el acceso al ámbito laboral tiene para ellos múltiples motivaciones que van del condicionamiento forzoso a la voluntad y búsqueda de espacios de libertad y autonomía.”⁷

Este nuevo escenario ha convertido en prácticas habituales y cotidianas: la incertidumbre, la flexibilidad, la instantaneidad, el cambio por el cambio, el riesgo, el vivir experiencias espectaculares. El nuevo lema es la flexibilidad, pero como señala Sennett, esta noción implica cambiar el significado mismo del trabajo, porque la “perspectiva de construir, sobre la base del trabajo, una identidad para toda la vida, ya quedó enterrada definitivamente”⁸. Para Bauman flexibilidad no solo significa libertad de acción, autonomía y derecho a la realización personal, entraña también falta de seguridad, desarraigo forzoso y un futuro incierto. Entonces, la carrera profesional entendida como el canal por donde se encauzan las actividades profesionales de toda una vida, hoy con la flexibilidad se convierte en fragmentos de trabajo que la gente realiza a lo largo de su existencia. Pero, y ¿esto que implica?, ¿cómo afecta la vida de los sujetos?, ¿cómo impacta en la sociedad?, ¿Que ocurre entre los jóvenes con estas mutaciones en opciones para el trabajo y en el imaginario laboral?⁹

En la propuesta de Sennett las principales consecuencias se ven reflejadas en el manejo del tiempo, este nuevo uso del tiempo no permite establecer relaciones humanas sólidas, basadas en la confianza, la lealtad, el compromiso. La continuidad, el construir amistad, el hacer historia compartida, la solidaridad, la cooperación, el trabajo colectivo, el testimoniar la vida de alguien mas es cada vez menos frecuente, se va perdiendo la oportunidad de compartir, de coincidir, de crecer en comunidad, de conocer, admirar y disfrutar al otro. Cada vez es más complicado lograr un control del propio tiempo, y se vive en la sensación de depender totalmente de las exigencias del exterior.

Otro elemento importante en estas transformaciones en el mundo del trabajo es la forma en que el sentir se va transformando, para Bauman, Sennett y Castel hay un permanente sentimiento de resentimiento, indiferencia, angustia y ansiedad en la sociedad. La falta de empleo pasa a convertirse en un tema de responsabilidad personal, el individuo es el único responsable de esa situación; la pobreza no se reduce a la falta de comodidad y al sufrimiento físico, también es una condición social y psicológica, implica tener cerradas las oportunidades para una vida feliz. La marginalidad es vista como una suma de elecciones erróneas, que demuestran la falta de capacidad de esos sujetos para elegir, y el efecto de esta situación produce en nuestras conciencias sentimientos de desapego, indiferencia, anula nuestra obligación moral de apoyo y solidaridad. Así, cada individuo debe hacerse cargo de sí mismo, afrontar los cambios del mercado por sí solo sin ningún respaldo colectivo, hacer elecciones constantemente, asumir riesgos y tomar una postura de apertura permanente a los cambios.¹⁰ La falta de empleo no es considerada como responsabilidad de las empresas, quienes despiden grandes cantidades de trabajadores por considerarlos innecesarios,¹¹ sino del sujeto, pues su condición de desempleado es originada por su

⁷ F. MIRANDA. *Nuevos yacimientos de empleo para jóvenes*. p. 13

⁸ Z., BAUMAN. *Ob. cit.* p.50

⁹ HOPENHAYN. *El Nuevo mundo del trabajo y los jóvenes*. p.64

¹⁰ R., SENNETT. *Ob. cit.* p. 16

¹¹ Z., BAUMAN. *Ob. cit.* p. 100

incompetencia y falta de capacidad para elegir correctamente. De este modo la sociedad se desresponsabiliza de las condiciones en las que se encuentran, sosteniendo que: “Las enseñanzas de la ética del trabajo son válidas para quien esté dispuesto a escucharlas; y hay oportunidades de trabajo a la espera de quien las quiera aprovechar. Lo demás queda en manos de los mismos pobres.”¹²

Los pobres quedan así, sujetos a la inseguridad social en términos de Castel pero también a la inseguridad civil dentro de sus propios barrios, pues además de la discriminación y desprecio que reciben por parte de la población, son señalados – convenientemente para el Estado – como los protagonistas de la inseguridad civil en general¹³. De ahí que sean considerados como una amenaza, como “una clase peligrosa” que ataca violentamente a la sociedad y se constituye en una enemiga a quien debe castigársele con el fin de defender el derecho y la vida de las personas “decentes”.¹⁴

Con el cambio del capitalismo a la modalidad flexible todo cambió, el trabajo dejó de ser duradero para convertirse en flexible, y con ello la imposibilidad de hacer carrera en una sola empresa o institución se convirtió en norma. Las consecuencias, como lo señalan Bauman, Castel y Sennett pueden ser resumidas en dos que son: el requerimiento de cambiar el perfil de los trabajadores para que sean adaptables a las necesidades del mercado; y la asunción de la responsabilidad de los sujetos respecto a su destino aún cuando no se encuentren en condiciones de controlarlo. En este sentido, se pide a los trabajadores que no se aferren ni se comprometan con nada, teniendo en cuenta que cualquier empleo es como diría Bauman “hasta nuevo aviso”¹⁵, y por ello según Castel siempre deben estar dispuestos a cambiar de empleo, hacer las elecciones y reconversiones necesarias al grado de que cada trabajador se constituya en empresario de sí mismo.¹⁶

Además de los efectos del trabajo flexible, Sennett hace énfasis en las implicaciones que este nuevo orden y sus formas de trabajo tienen para el carácter humano. Señala que el manejo del tiempo, no permite establecer relaciones humanas sólidas lo cual trae como consecuencia pocas posibilidades para trabajar cooperativamente y crecer en comunidad pues ya no existe la interdependencia de los sujetos que los hacían sentir responsabilidad frente al otro y sentirse necesitado.¹⁷

En un sentido parecido, Bauman pone el acento en las actitudes de desapego de los sujetos siempre están ávidos de algo nuevo y tienen una fuerte necesidad de sentirse libres para elegir, aunque en los hechos están obligados a hacerlo. Por supuesto, esta forma de vida feliz no incorpora a todos, pues aunque los seduce, la gran mayoría son consumidores imperfectos por no contar con los recursos suficientes para llevarla a cabo y suspiran por tener la misma flexibilidad y libertad de elegir que tiene la élite, sin saber que, “[...]la flexibilidad no sólo significa libertad de acción, autonomía y derecho a la realización

¹² *Idem*, p. 112

¹³ R., CASTEL. *Ob. cit.* p 70

¹⁴ Z., BAUMAN. *Ob. cit.* p. 120

¹⁵ *Idem*. p. 60

¹⁶ R., CASTEL. *Ob. cit.* p 58

¹⁷ R., SENNETT. *Ob. cit.* p. 153

personal, sino entraña también falta de seguridad, desarraigo forzoso y un futuro incierto.”¹⁸

Con esta nueva tendencia, nos dice Hopenhayn “se augura un futuro donde la creatividad podrá encontrar fórmulas inéditas de canalización para las nuevas formas de generarse ingresos; o bien los nuevos modos de racionalización y gestión productiva liberarán a los jóvenes, del peso de tener que trabajar”¹⁹; tendencia que da la bienvenida al uso estratégico de información, a las relaciones laborales móviles, al poco compromiso con la política y los conflictos nacionales, a la iniciativa personal, a la movilidad territorial, al profesional de alta flexibilidad en sus rutinas de trabajo o al emprendedor creativo.

Tiempo que parece replantearse permanentemente el sentido y las opciones de trabajo, que obliga a repensar el lugar o falta de lugar que toma el trabajo en la vida del sector juvenil, pues como señalan varios autores (Pérez y Urteaga, 2001; Hopenhayn, 2004; Miranda, 2006) estos cambios plantean a los sectores juveniles un mundo laboral altamente polarizado y segmentado, polarización por condición laboral y en la oferta de trabajo la cual va generando brechas a futuro y, segmentación por grupos de ingresos y nivel educacional, por género, espacio y redes.

Capacidad Juvenil emprendedora y autoempleo.

Según comenta Tueros (2007) hace poco el Global Entrepreneurship Monitoring dio a conocer en su informe anual que Colombia y Perú encabezaban la lista de los países con mayor actividad emprendedora inicial, destacando que es el sector de la población juvenil quien presenta el porcentaje más alto de emprendedores que toma la opción del autoempleo por necesidad o supervivencia. Sin embargo, en otras investigaciones (Vargas, 2006) se señala que en los países latinoamericanos, entre ellos Argentina, Brasil, Chile y México hay un gran porcentaje de jóvenes que optan por la empresa y el autoempleo como una oportunidad y no por necesidad o supervivencia, pero el perfil de estos jóvenes se modifica en tanto son jóvenes que pertenecen a estratos sociales más afluentes, cuentan con mejores vínculos y redes sociales, poseen niveles de escolaridad más altos y familias con más recursos para apoyarlos financieramente en sus decisiones y opciones empresariales.

Esta diferenciación en las motivaciones de los jóvenes emprendedores - los que realizan actividad emprendedora como una oportunidad y quienes lo hacen por necesidad o subsistencia – nos permite precisar y deslindar para este estudio las nociones de autoempleo y capacidad emprendedora.

Para Messina (2002) las categorías crean realidad y ocultan otras, ofreciendo una ilusión de algo racional, concreto, objetivo, y formalizado; así mismo Diker (2003) expone que las palabras nombran mundos, devienen clasificaciones, asumen actos, construyen realidades y producen efectos. Para este estudio las categorías que intentaremos desentrañar y desmontar debido a su capacidad de crear realidad, de construir mundos y producir efectos, serán las de autoempleo y capacidad emprendedora. Siguiendo las ideas de Tueros (2007) el autoempleo se entiende como esa categoría ocupacional que se caracteriza porque el

¹⁸ Z., BAUMAN. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. p. 62

¹⁹ HOPENHAYN. p. 64

individuo trabaja por cuenta propia, generalmente solo, sin dependientes a su cargo; para la Federación Empresarial de Castilla- la Mancha de Economía Social (FECMES)²⁰ el autoempleo es sinónimo de emprendedor y según sus pronósticos, en el futuro será una de las opciones más comunes que lo jóvenes tomarán contra el desempleo.

Auxiliándonos del uso que el diccionario de la lengua española otorga a la noción de emprender encontramos que se concibe como comenzar, empezar algo nuevo; comenzar a su vez es dar principio a algo, lo que supone la presencia de un camino nuevo, con reglas y disposiciones espaciales y temporales otras; inicio que implica un proceso, una decisión, una acción, un impulso de hacer propio algo; emprender se vincula entonces con una resolución, con tomar un camino, con la disposición de llegar a un punto, de aventurarse, estar en movimiento. Asimismo, este iniciar también se asocia con un importunar, un reñir, lo que implica un corte con la rutina, con lo impuesto, remite al intento, al impulso de dejar a un lado lo anterior, a pretender algo diferente.

Para Tueros (2007) y Gerber (1997) la capacidad emprendedora se puede entender como una serie de competencias que cada sujeto pone en juego en situaciones determinadas pero que no son necesariamente rasgos personales, mas bien se asume que la capacidad emprendedora esta vinculada a una actitud de perspicacia y audacia que permiten al sujeto “reconocer” en cualquier situación oportunidades excepcionales de crear valor en un servicio u objeto y hacerlo independientemente de la empresa o negocio que sea, por lo que esta “visión” podría ser aplicada en cualquier tipo de empresa. Tal como precisa Gerber, el trabajo de un emprendedor es realizar las preguntas sobre los porqués de un negocio.

La creación de empresas implica la presencia de varios factores, no se trata de una actividad improvisada, en ella se combinan procesos complejos en los que intervienen factores sociales, contextuales y personales. Por otro lado, el proceso emprendedor como señalan diversos autores (Tueros, 2007; Geber 1997, Gomez da Costa, 2004) se desarrolla y vincula con un conjunto de factores estrechamente relacionados con el mercado; con elementos del entorno social, cultural y educativo que influyen directamente en las motivaciones y percepciones de los valores juveniles hacia el trabajo y, con los aspectos personales y psicológicos de los jóvenes, mismos que impactan fuertemente en esta dinámica emprendedora.

No obstante, se observa que ambas nociones –autoempleo y capacidad emprendedora- se establecen desde una norma, con criterios de éxito, poder y eficacia que desconocen o minimizan los alcances y características propias de los márgenes y límites de una organización económica y financiera que se piensa y concibe desde un lugar diferente. Los tránsitos laborales de los jóvenes que se autoemplean también se van definiendo en función de esos criterios establecidos, al tiempo que van generando etiquetamientos y clasificaciones en sus existencias.

²⁰ <http://www.fecmes.es/portal/autoempleo/info.asp>

5. Metodología

La investigación adoptó un enfoque exploratorio cualitativo, centrado en unos pocos casos, con los cuales se planificaron entrevistas semi estructuradas, por lo que muchos de los resultados expuestos son considerados preliminares y requieren profundizarse. También se previó la realización de una presentación pública con estudiantes de secundaria donde jóvenes ganadores de la convocatoria pudieran exponer su experiencia de emprendimiento.

La propuesta inicial para el desarrollo del trabajo de campo contempló únicamente la realización de entrevistas a los jóvenes ganadores de las convocatorias lanzadas en 2006 y 2007, sin embargo se decidió ampliar el estudio para que incluyera entrevistas a los jóvenes ganadores en la convocatoria de 2005, así como una descripción que permitiera conocer la estructura que guarda la convocatoria, lo que implicó la planificación de entrevistas a funcionarios estatales y nacionales coordinadores del programa. En ningún caso, este estudio aspiró a ser una evaluación de la convocatoria, no obstante se pueden inferir algunas relaciones que se elaboraron en forma de recomendaciones. En el documento inicial de la propuesta, se consignó la tarea de apoyo al estudio al Instituto Michoacano de la Juventud, ahora Secretaría de los Jóvenes, en vistas de convocar a los jóvenes ganadores para la realización de las entrevistas, pero debido a los cambios de gobierno y funcionarios y modificación en la figura institucional el apoyo se limitó a convocar a un grupo de 10 jóvenes y a entregar una lista de correos electrónicos de jóvenes beneficiados en las convocatorias 2005 y 2007, por lo cual se tuvo que solicitar el apoyo de los jóvenes que ya habían sido entrevistados y que conocían a otros jóvenes ganadores para que compartieran los datos de contacto de la investigadora y accedieran a tener la entrevista; también se solicitó el apoyo de los responsables de los centros interactivos²¹ para que aprovechando los listados de los jóvenes beneficiados se comunicarán con ellos, los convocaran a tener la entrevista poniéndose en contacto con la investigadora responsable vía electrónica o telefónica. Para las entrevistas semiestructuradas se desarrolló un instrumento con 43 preguntas básicas, en el entendido que estas preguntas podrían abrir a otras interrogantes, a partir de las respuestas de los jóvenes. De tal forma que, las preguntas contenidas en el anexo fueron solo un punto de partida para el diálogo. En algunos casos la entrevista fue respondida de forma electrónica y en otros de forma presencial.

Cabe destacar que la convocatoria de los jóvenes ganadores a realizar la entrevista se dio por tres canales: los datos ofrecidos por la Secretaría de los Jóvenes, los propios contactos de los jóvenes ganadores y, los listados que tienen en su haber los centros interactivos e institutos municipales de la juventud. La dinámica que se siguió para solicitar el apoyo de los centros interactivos fue vía telefónica, se informó a los responsables el objetivo de la investigación y se entregaron los datos de contacto de la investigadora para que los jóvenes interesados en tener la entrevista se comunicaran con ella. El canal a través del cual se

²¹ Los centros interactivos son espacios de participación, orientación y desarrollo para los jóvenes, donde se les proporciona información oportuna y orientación que sirva para fomentar su desarrollo personal y profesional. Las cuatro áreas fundamentales en las que se encuentra divididos los centros interactivos son: informática, participación, orientación y servicios complementarios.

logró mayor respuesta fue el que se estableció con la invitación enviada por correo electrónico donde se describía el objetivo del estudio y se hacía la petición de acceder a la entrevista por medio de Messenger o personalmente en la ciudad de Morelia durante el mes de febrero; no obstante el tiempo que se empleó para lograr las entrevistas fue mucho mayor comparado con la realización de llamadas telefónicas para convocarlos.

De acuerdo con esta modalidad los jóvenes convocados por la Secretaría de los Jóvenes fueron entrevistados en las oficinas de esta dependencia y en una cafetería; los contactos ofrecidos por los jóvenes ganadores y los centros interactivos fueron entrevistados a través del messenger de hotmail. Los jóvenes y las jóvenes que fueron entrevistados para este estudio se caracterizaban por vivir en Morelia, Uruapan, Pátzcuaro, La Piedad, Ciudad Hidalgo, Briseñas, Maravatio, Zamora y Huetamo, y tener entre 21 y 29 años de edad, aunque la mayor parte se encontraban entre los 23 y 26 años de edad, tienen estudios universitarios o los están concluyendo, sólo un grupo pequeño tenía estudios de preparatoria.

El trabajo de campo -entrevistas- se desarrolló de enero a mayo de 2008, de acuerdo al planteamiento inicial, aunque se produjeron modificaciones, entre ellas el número de testimonios previstos, pues aunque en el planteo inicial se señaló que se trabajaría con los jóvenes que voluntariamente accederían a participar del estudio, al ampliar el universo de jóvenes beneficiados – convocatorias 2005 a 2007 - se esperaba contar con alrededor de 45 entrevistas y solamente se logró entrevistar a 38. Otra modificación se dio en lo correspondiente a la sesión donde los jóvenes ganadores compartirían y reflexionarían entre ellos sobre sus experiencias de autoempleo se esperaba fuera con un grupo de más participantes, sin embargo debido a sus ocupaciones y a la dificultad de trasladarse sólo se pudo desarrollar con 10 jóvenes que viven en Morelia y la Piedad. La sesión masiva para presentar las experiencias se organizó en una escuela secundaria debido a que la mayoría de los jóvenes ganadores consideró fundamental que se den a conocer este tipo de experiencias desde temprana edad, para según sus opiniones, aprovechar el tiempo y la formación. La escuela donde se realizó el evento fue seleccionada a partir del interés del directivo en desarrollar e impulsar acciones de formación para el trabajo con sus estudiantes y a mediano plazo comenzar un proyecto productivo y, se contó con la participación de 40 estudiantes. El contacto con el director de la secundaria se logró a través del supervisor de la zona donde esta inscrita la escuela, que a su vez también es integrante del equipo de asesores del Secretario de Educación Pública del Estado.

Para el desarrollo de esta propuesta también se llevó a cabo una exploración sobre las condiciones, funcionamiento y estructura del programa, para lo cual se realizaron tres entrevistas, una a la coordinadora nacional del programa, y dos a funcionarios estatales responsables de coordinar la puesta en marcha de la convocatoria en Michoacán. Estas entrevistas se desarrollaron durante la misma visita que se hizo para realizar las primeras entrevistas a los jóvenes y se empleó un cuestionario con 13 preguntas iniciales.

Es importante señalar que al hacerse la petición para participar de la investigación utilizando el correo electrónico se perdieron oportunidades de contar con más testimonios, sin embargo la respuesta de los jóvenes a la invitación fue alta, pues respondió un 45% del total de correos enviados. Igualmente se observa que al hacerse las entrevistas por chat se

podieron haber omitido muchas experiencias, se está conciente de esta limitación, pues en este sentido, las entrevistas individuales presenciales hubieran permitido una mayor confianza e intercambio por parte de los jóvenes, no obstante frente a las condiciones de ser el único dato para contactarlos, así como la dificultad de la distancia, llevar a cabo las entrevistas vía messenger fue la mejor opción dado que se logró mantener una cierta textualidad y se contó con la experiencia de jóvenes que probablemente no hubieran podido viajar o reunirse para tener la entrevista personalmente. Para salvar un poco la limitante de la poca “amplitud” que se puede tener en el chat se buscó tener conversaciones más cercanas e insistir en los temas claves que aportaran información relevante sobre su experiencia de autoempleo.

Una vez terminado el trabajo de campo se realizó el análisis de la información emanada de este, se revisaron documentos institucionales y bibliografía referente al tema, para que sobre la base de estas actividades se elaborara el informe final, además de que se presentó un informe de avance.

6. Resultados

Los hallazgos del estudio estuvieron referidos a dos grandes campos temáticos:

- La experiencia laboral de los jóvenes ganadores de la convocatoria de autoempleo juvenil, de acuerdo a sus testimonios y a los de funcionarios o investigadores.
- Las “oportunidades” de la convocatoria “Autoempleo Juvenil”, así como las limitaciones institucionales, de acuerdo a los testimonios de los jóvenes y observaciones de la investigadora.

Vale la pena señalar que el informe se centra mayoritariamente en el primer punto, siendo coherente con los objetivos planteados, sin embargo también esta relacionada con que se esperaba contar con mayor información referente al programa. Contribuyó a esta situación los cambios en el gobierno, la transformación en la figura legal de instituto para convertirse en Secretaría, el cambio de funcionarios y el hecho de que estos funcionarios estaban poco familiarizados con el programa y optaron por no apoyar la realización de este estudio, por no coincidir con sus prioridades actuales.

6.1 La convocatoria “Autoempleo Juvenil”: Sus objetivos

Según los datos ofrecidos por la Encuesta Nacional de Juventud (2000), en la última década la tasa de desempleo abierto entre las personas de 16 a 24 años de edad fue de 5.1%, casi el doble de la registrada para la población adulta. De los 15.7 millones de jóvenes considerados personas económicamente activas, sólo un 30% cuentan con un contrato y, 43% posee estabilidad laboral, el resto son contratados por obra determinada, eventuales o empleados de confianza. Igualmente se observa que la población juvenil concentra el 64% del total de migrantes, lo que representa 1.6 millones de personas jóvenes que migran principalmente a los Estados Unidos²².

Sensibles a esta realidad y como una respuesta a la gran cantidad de proyectos productivos y empresariales presentados por jóvenes en los diversos certámenes organizados por el Instituto Mexicano de la Juventud -entre ellos el de Ciencia y Tecnología y Desarrollo Rural- en 2003 se pone en marcha el programa Autoempleo Juvenil, con la finalidad de estimular y apoyar iniciativas juveniles que fortalezcan la producción de bienes comerciales vinculados con cadenas productivas de origen local y regional, y que ayuden a revertir la difícil situación que atraviesa la población juvenil del país en el campo laboral. Este programa promovido desde la Subdirección General de Bienestar y Servicios Juveniles²³ se concibe como un plan piloto y pretende constituirse en un apoyo para el fortalecimiento de las iniciativas empresariales juveniles que no consiguen concretarse a causa de la falta de apoyos técnicos, legales y financieros, principalmente estos últimos, pues los jóvenes al no ser considerados sujetos de apoyo y no cumplir con los requisitos

²² Encuesta Nacional de Juventud 2000. Instituto Mexicano de la Juventud.

²³ Información ofrecida por Rosa María Medina, jefa del departamento de empresas del Instituto Mexicano de la Juventud.

marcados por las instituciones crediticias no logran obtener los beneficios de préstamos y apoyos financieros que les permitan echar a andar su iniciativa empresarial.

El programa “Autoempleo juvenil”, es pionero en el IMJU²⁴ al funcionar con aliados y con un esquema de co-inversión, lo que implica que recibe recursos federales asignados por el Instituto Mexicano y recursos estatales proporcionados ya sea por los Estados o por los Municipios que aceptan la invitación de operar el programa.

El objetivo general del programa es: Fomentar la cultura de productividad entre las y los jóvenes mexicanos, mediante la entrega de apoyos económicos a los mejores proyectos sustentables con responsabilidad social. Los objetivos específicos son:

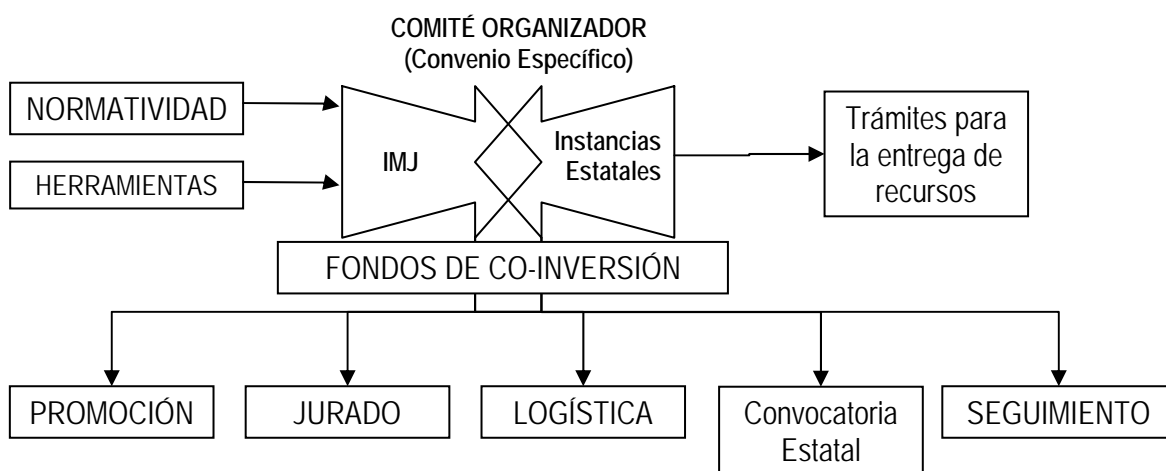
- Fomentar la creación y fortalecimiento del autoempleo juvenil.
- Fomentar el trabajo organizado de las y los jóvenes.
- Contribuir a la generación de empleos para jóvenes.
- Promover la productividad y el arraigo de los jóvenes en sus comunidades mediante actividades productivas.
- Promover la coordinación con instituciones públicas, que fomenten el autoempleo.

Desde 2003 año en que comenzó a operar esta convocatoria han co-invertido 26 instancias municipales y/o estatales. Para la convocatoria realizada en 2007 participaron los estados y municipios de: Aguascalientes, Campeche, Cd. Valles S.L.P, Chiapas, Colima. Villa de Álvarez, Colima, Durango, Edo. De México, Guanajuato, **Michoacán**, Morelos, Nuevo León, Bustamante N.L., Gral. Terán N.L, Lampazos N.L., Linares N.L., Ramones N.L., Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Tamaulipas y Tlaxcala.

6.2 La convocatoria y su proceso: ¿Cómo funciona?

La convocatoria es anual y se desarrolla de forma conjunta entre los representantes del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y los representantes de las instancias estatales y/o municipales, para lo cual se conforma un comité organizador que será el responsable de diseñar y definir los criterios de funcionamiento. Los representantes del IMJ son los encargados de invitar a las instancias estatales y municipales a participar de este programa, envían un oficio donde se pide a los institutos estatales su disposición a coinvertir. Una vez que han respondido afirmativamente se programan encuentros para elaborar un plan de trabajo que incluye entre sus actividades la redacción del texto de la convocatoria, la definición de los procedimientos y trámites correspondientes a la entrega de recursos, el establecimiento de las normas de funcionamiento e instalación del jurado, la capacitación a los asesores, la entrega del material necesario y las estrategias para que cada instancia estatal y/o municipal lo distribuya. Producto de esta colaboración se establece un compromiso por escrito donde se suscribe el convenio de co-inversión entre el IMJ y los Institutos Estatales o Municipales de la juventud.

²⁴ Idem.



El lanzamiento de la convocatoria generalmente se lleva a cabo a inicios de abril y los resultados y entrega de recursos se dan entre agosto y septiembre. Durante este periodo de 4 meses el IMJ y las instancias estatales difunden la convocatoria a través de los medios locales de comunicación, los centros interactivos, escuelas, y mediante otras instituciones y dependencias estatales que trabajan en conjunto con ellos. La convocatoria se rige en términos generales de acuerdo a las siguientes bases: esta dirigida a jóvenes de 16 a 29 años, aunque en algunos casos las instancias estatales modifican este rango colocando la edad mínima en 18 años; la convocatoria esta dividida –salvo el caso de Querétaro- en dos categorías de participación A y B, que se diferencian principalmente por el monto del recurso que entregan a los jóvenes ganadores, \$7,000 para la categoría “A” y \$15,000 para la categoría “B”, y por los requisitos que se solicitan, la categoría A es para proyectos individuales o grupos no constituidos, la categoría B es para personas físicas o morales con Registro Federal de Contribuyentes (RFC), es decir todos aquellos que pagan impuestos o están constituidos como asociación civil sin fines de lucro; en la convocatoria realizada en 2007 el Estado de Querétaro abrió una categoría “C” que entrega como monto máximo de \$40,000 y está dirigida a personas físicas y morales con RFC.

La convocatoria también establece las condiciones y monto del recurso que debe ser reintegrado por los jóvenes, generalmente las instancias estatales y municipales definen este criterio en función de los recursos que pretenden reinvertir en futuras ediciones. Para la convocatoria realizada en 2007 el porcentaje a ser reintegrado por los jóvenes fue muy diverso, así como los plazos que se establecieron para que se abonara lo recibido. Ver tabla anexa.

Convocatoria 2007					
Estado o Municipio	Dirigido a jóvenes (edad)	Porcentaje recurso a reintegrar	Periodo para reintegrar	Monto de recurso invertido por Edo. o municipio	Observaciones
Aguascalientes	16- 29	100%	12 meses	400,000	Se cuenta con dos meses de

					gracia para reintegrar el recurso
Campeche	17-29	100%	12 meses	400,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso
Cd. Valles S.L.P	17-29	50%	3 meses	200,000	Se pide a los jóvenes entregar reporte trimestral
Chiapas	18-29	50%	8 meses	400,000	
Colima	16-29	100%	12 meses	400,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso
Villa de Álvarez, Colima	16-29	100%	12 meses	300,000	Se cuenta con tres meses de gracia para reintegrar el recurso
Durango	16-29	100%	10 meses	400,000	Se cuenta con un mes de gracia para reintegrar el recurso
Edo. De México	16-29	50%	3 meses	400,000	Se pide a los jóvenes entregar reporte trimestral
Guanajuato	17-29	50%	6 meses	200,000	
Michoacán	16-29	30%	6 meses	300,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso. Los depósitos para la reintegración son mensuales
Morelos	17-29	50%	6 meses	400,000	La convocatoria cierra tres días antes que el resto de los estados.
Nuevo León	18-29	50%	6 meses	400,000	
Bustamante N.L.	16-29	50%	12 meses	70,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso
Gral. Terán N.L.	16-29	50%	9 meses	100,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso. Los depósitos para la reintegración son mensuales.
Lampazos N.L.	16-29	50%	12 meses	140,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar el recurso. Los depósitos para la reintegración son mensuales.
Linares N.L.	16-29	50%	12 meses	300,000	Los jóvenes debe asistir al curso: “Conformación de negocios” y depositar 5% del monto recibido en una

					caja de ahorro.
Ramones N.L.	16-29	100%	12 meses	100,000	Se cuenta con tres meses de gracia para reintegrar el recurso.
Oaxaca	17-29	20%	6 meses	318,000	Entregar reportes trimestrales durante un año. Se manejan fechas diferentes que el resto de los estados en cierre de convocatoria y entrega de resultados.
Querétaro	17-29	100%	12 meses	1,200,000	Incluye categoría C, con un monto de 40,000. Se cuenta con tres meses de gracia para reintegrar.
Quintana Roo	17-29	50%	3 meses	100,000	Se pide a los jóvenes entregar reporte trimestral
San Luis Potosí	17-29	50%	12 meses	500,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar. Los depósitos para la reintegración son mensuales.
Tamaulipas	17-29	50%	3 meses	400,000	Se pide a los jóvenes entregar reportes trimestrales
Tlaxcala	16-29	100%	12 meses	400,000	Se cuenta con dos meses de gracia para reintegrar. El 50% del recurso se debe reintegrar en un plazo de 6 meses.

Además de los requisitos generales de los participantes, en la convocatoria se indica el monto total del recurso con que cuenta la convocatoria; se describe el procedimiento para el registro, recepción, dictaminación y entrega de resultados; así como los requisitos de presentación de los proyectos, los criterios de valoración y las cláusulas correspondientes a restricciones, verificación de datos, obligaciones de los ganadores y seguimiento de los proyectos ganadores.

Durante este primer momento del desarrollo de la convocatoria, cada instancia estatal y/o municipal establece un jurado calificador que será el encargado de valorar y seleccionar los proyectos; este jurado puede estar conformado por representantes de instituciones públicas, privadas y sociales que tengan algún tipo de vínculo temático y/o académico con la convocatoria.

Para el caso de Michoacán, que es el Estado del cual se ocupa esta investigación, este jurado ha estado conformado por representantes de dependencias gubernamentales - Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y Fondo Mixto para el desarrollo de Michoacán (FOMICH)-; académicos de universidades tecnológicas, directores de secundarias técnicas; representantes de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil vinculadas con jóvenes microemprendedores; así como por especialistas en mercadotecnia y áreas afines. Este jurado apoyado de un documento guía entregado por las instancias estatales y/o municipales, valora los proyectos recibidos bajo los siguientes criterios: a) Viabilidad y rentabilidad; b) Oportunidades de generación de empleo, c) Impacto social; d) Originalidad y creatividad; e) Fomento al trabajo organizado de las y los jóvenes.

Información, asesoría y recepción de proyectos.

Aún cuando la convocatoria es difundida a través de los medios locales de comunicación, las escuelas y las dependencias gubernamentales que tienen convenios de colaboración con los institutos estatales y municipales de la juventud, es principalmente en los centros interactivos donde se entrega el formato para la presentación del proyecto y se ofrecen charlas personalizadas de asesoramiento para los jóvenes que tienen interés en recibir orientaciones y sugerencias para su iniciativa empresarial.

En estos centros, son los representantes de los institutos estatales y/o municipales que recibieron capacitación sobre la convocatoria quienes se encargan de ofrecer información y asesoría para que los jóvenes puedan elaborar su proyecto y completar los formatos establecidos por la convocatoria. El formato de entrega consiste en un documento que constituye la clave para la selección, pues con base en él se evalúa la viabilidad del proyecto, las capacidades de los jóvenes para ponerlo en marcha y la contribución social de la propuesta.

La recepción de los proyectos se realiza durante los meses de mayo a agosto, y se reciben en cada uno de los centros interactivos de cada localidad o en las instancias estatales de la juventud.

De los criterios para la valoración de los proyectos

Respecto a los criterios que se tienen en cuenta para la selección de los proyectos ganadores se identifican las siguientes categorías: a) Mercado: categoría que incluye los criterios de conocimiento de la competencia, necesidades del mercado, conocimiento de la ubicación del proyecto, empleo de entrevistas, cuestionarios para valorar la aceptación del producto, publicidad. b) Imagen: categoría que contiene los criterios de contar con el diseño de una marca propia, desarrollo de logotipo y lema o frase que identifique y caracterice el producto. c) Estudio Técnico: lo integran los criterios de tamaño de la empresa maquinaria y equipo con el que cuentan o requieren, conocimiento y selección de la materia prima, número de personal, conocimiento del proceso de producción, conocimiento y estrategias

de control de la calidad. d) Estudio Financiero: contiene los criterios de conocimientos de los gastos de producción, gastos de ventas, gastos de administración, control en cantidad de ventas y número de unidades con las que cuenta su empresa.

La firma de contrato y la entrega de recursos.

Una vez seleccionados los proyectos ganadores los resultados se comunican vía telefónica, se convoca a una ceremonia donde se hace entrega de un cheque con el monto del recurso asignado y se firma un convenio con los jóvenes beneficiados; este convenio establece que el instituto se compromete a ofrecer asesoría y seguimiento al proyecto beneficiado. De igual forma se señalan los compromisos adquiridos por el joven, los cuales consisten en invertir el recurso recibido en el proyecto presentado; a reintegrar el apoyo recibido bajo las condiciones señaladas – para el caso de Michoacán se establece que será en cinco pagos mensuales, en un plazo no mayor a diez meses contando con dos meses de gracia para el inicio de esta operación –; a notificar cualquier cambio de domicilio del negocio o particular, así como números telefónicos; a entregar de forma bimestral un reporte de actividades y/o avances de su empresa; a notificar la suspensión o abandono definitivo o temporal de actividades y reintegrar el 100% del monto recibido con los intereses pactados. En este convenio también se declara que el instituto realizará visitas de seguimiento o vía telefónica a los proyectos.

De los resultados cuantitativos obtenidos

Desde el 2003, año en que inicia el programa, el IMJ ha invitado a 163 instancias municipales y estatales y se realizaron co-inversiones con 26 de ellas; se han recibido 2,670 proyectos y se han beneficiado 867; se ha invertido un fondo total de \$23,531,000 del cual \$10,624 lo aportó el IMJ y \$12,907 lo entregaron las instancias estatales y municipales (Ver cuadro anexo). A partir de 2004 y debido a la importante demanda de apoyos, se incrementaron de forma gradual los montos ofrecidos, tanto para las asesorías formativas como para los recursos otorgados a los jóvenes emprendedores – para la categoría “A” se entregaban montos de \$5.000 y para la categoría “B” \$10.000 - lo que a su vez redundó en un incremento considerable del número de jóvenes y proyectos beneficiados.

CONCEPTO	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Monto IMJ	1,135,000	\$1,850,000	\$2,045,000	\$1,975,00	\$4'014	\$10'624,000
Monto Instancias	\$ 1,725,000	\$1,833,000	\$1,650,000	\$2,290,000	\$ 5'014	\$12'907,000
Total Fondo	\$ 2,860,000	\$3,683,000	\$3,695,000	\$4,265,000	9'028	\$23'531,000
Instancias Beneficiadas	9	14	16	17	26	82
Instancias Concertadas	62	103	84	110	163	412
Proyectos recibidos	808	1,013	1,059	1280	2,670	3,747

Proyectos Apoyados	332	538	654	675	867	2,391
--------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-------

Del perfil de jóvenes que participan

A modo de aproximación inicial a los jóvenes que se presentan a la convocatoria “Autoempleo juvenil” de Michoacán – Estado sobre el cual se centra este estudio - se observa, según los registros del año 2005, que proceden principalmente de Morelia (55%) Uruapan (8%), Maravatio (6%) Briseñas (4%) Lagunillas (2%). Los y las jóvenes que participan en la categoría “A” son en su mayoría de sexo femenino (55%). Sin embargo, la participación de jóvenes del sexo masculino es bastante significativa (45%). Los jóvenes que más se animan a presentar sus proyectos son los que se encuentran entre los 20 y los 24 años (45%) y entre los 29 y los 25 (29%), mientras que para la población entre los 19 y 14 años la participación es menor (21%). Para el caso de los y las jóvenes que se presentan en la categoría “B” se encuentran sensibles diferencias, pues la mayoría es del sexo masculino (63%) y tienen entre 29 y 25 años de edad (43%) y entre 20 y 24 años (45%), el grupo de entre 19 y 15 años tiene una mínima presencia (2%).

Una característica que llama la atención es el giro de los proyectos presentados. En la categoría “A” se observa que un porcentaje importante de los proyectos presentados están orientados hacia el comercio (35%) le siguen los dedicados al servicio (34%) y por último se ubican los de tipo producción e industriales (26%). En la categoría “B” se presenta una diferencia en los giros, ya que el mayor número de casos es sobre servicios (47%), le siguen los proyectos de tipo comercial (28%) y por último aparecen los proyectos de producción e industriales (24%).

Los jóvenes participantes de esta convocatoria se interesan más por los negocios de comida y alimentos (21%) le siguen los de accesorios (14%); ropa (12%); elaboración y venta de artesanías (7%) decoración (6%); tecnologías de la información –Internet- (5%).

EL PERFIL DE LOS JÓVENES GANADORES

Características de los jóvenes entrevistados

Los jóvenes y las jóvenes entrevistados para este estudio viven en Morelia, Uruapan, Pátzcuaro, La Piedad, Ciudad Hidalgo, Maravatio, Zamora, Briseñas y Huetamo, tienen entre 21 y 29 años de edad, aunque la mayor parte se encuentran entre los 23 y 26 años de edad y cuentan con estudios universitarios o los están concluyendo. Llama la atención que la mayoría de estos jóvenes se encuentran solteros y viven con sus familias.

Inicio de la trayectoria, el primer empleo.

Enfrentar la aventura del empleo propio puede tener una sonoridad si en la partitura se leen notas de disfrute, de agrado, de diversión, si como señala Bauman el trabajo pertenece a esa categoría en la cual las actividades resultan fascinantes porque pueden brindar experiencias interesantes y estéticas, sin embargo el tono otorgado al trabajo se modifica si las actividades que se realizan pertenecen a las catalogadas como aburridas por ser rutinarias y poco atractivas, por no ofrecer nada más que mecanicidad y repetición.

Este primer ingreso al mundo del trabajo puede ser muy variado, sobre todo y principalmente si se le incluyen notas en clave de obligación, de necesidad o al contrario si se le pasa por el filtro de la espontaneidad o mejor dicho de la inquietud o interés personal. A partir de las conversaciones sostenidas con los jóvenes emprendedores se observa que su ingreso al mundo del trabajo sucedió alrededor de entre los 16 y los 20 años, como parte de actividades que les permitieran ganar dinero y seguir estudiando; en varios casos se observa que se accedió a ese empleo por mediación de familiares o conocidos, y en su mayoría se trataba de actividades sencillas y rutinarias que fueron aprendiendo en el trabajo, ya sea porque se les capacitó o porque al no ser actividades de mucha complejidad se pudo aprender haciéndolo en el día a día.

Algo que parece importante a resaltar para nuestro estudio es que, estos jóvenes ingresan al mundo laboral por interés personal y no por presiones externas familiares; también llama la atención que un número importante de estos jóvenes tuvo por lo menos dos experiencias laborales previas antes de incursionar en el autoempleo. La duración en estos primeros empleos fue de alrededor de 1 a 2 años.

De la idea, los motivos y motivaciones para autoemplearse.

La palabra joven no suena igual que tiempo atrás, cuando las condiciones eran relativamente estables, conocidas, previsibles; ser joven remitía a esa etapa de transición, de espera, de preparación para asumir las responsabilidades adultas. Hoy, ser joven no sólo se reduce a una etapa paréntesis, sugiere ir más allá de un simple y superficial conjunto de atributos, de formas de existir y producir subjetividades, es al mismo tiempo pensar en los modos singulares de habitar el mundo a partir de las expresiones que muestran la pluralidad de esas existencias.

En esta época, los jóvenes son vistos por los padres, los adultos, los medios de comunicación, los discursos políticos y los especialistas como promesa, futuro, protagonistas del cambio, pero también como amenaza, en crisis, conflictivos, apáticos y, entonces con el afán de que sean otra cosa distinta a la que son hoy, les diseñan y ofrecen una serie de programas de formación y capacitación como paliativos para ocuparlos o entre tanto para reducir el porcentaje de desempleo y minimizar los efectos del mercado y la globalización.

Los jóvenes entrevistados para este estudio exponen que sus principales motivaciones para iniciar un negocio propio son: lograr independencia económica; poner en marcha su inquietud de tener una empresa propia, realizar su sueño; desarrollar una idea con potencial

y que hasta este momento no ha sido desarrollada y/o explotada (no hay competencia); contribuir con ideas que mejoren su entorno; lograr autonomía y seguridad; hacer crecer una idea o proyecto que ya tienen operando para expandirlo y que llegué a más gente o, establecerlo seriamente no solo como un ingreso extra que reciben sino como una opción que genere ingresos para mantenerse de él.

Respecto de la idea que impulsa a los emprendedores a tener su propio negocio, las investigaciones realizadas en México señalan que el 60% de los empresarios lo hizo para ser independientes, ser los propios jefes y un 30% para alcanzar independencia económica. Asimismo, según estas investigaciones, la motivación inicial también está asociada a que los jóvenes prefieren las formas flexibles y autónomas de organización, así como definir su propio trabajo, sin imposiciones, ni jerarquías; la opción del autoempleo les ofrece evadir la jerarquía, además de que es percibido como una alternativa para evitar el desempleo prologado.

En contraste con los resultados presentados por estas investigaciones, los jóvenes entrevistados además de emprender un negocio para lograr autonomía e independencia económica, también ven en esta acción un aporte social; para ellos sus iniciativas son parte de una acción social que contribuye a mejorar y transformar su entorno, a responder a las necesidades planteadas por la comunidad. A diferencia de la tendencia mostrada por los empresarios quienes prefieren el desarrollar proyectos enfocados a resultados, los jóvenes entrevistados lo hacen por la pasión o gusto que tienen por determinada área o actividad.

El trabajo se convierte en una especie de dador de sentido, de aparador, de estímulo, de herramienta para la independencia, o en palabras de Freire en herramienta de liberación; el trabajo se vive como organizador de un orden otro, que se origina en espacios juveniles de intercambios académicos informales, produciéndose de manera espontánea. Jóvenes que buscan convertir ideas en oportunidades, generarlas donde otros aún no las ven; hacer de la necesidad una posibilidad y darle sentido a eso que estudiaron, diseñaron, organizaron y decidieron hacer su plan de vida.

De la misma forma, entre las ideas expuestas por los jóvenes entrevistados se observa que este emprender ha sido producto de una huida, un escape al castigo y al maltrato que impone la carencia de trabajo; representa un poner distancia a estar excluido, a la imposibilidad de ser útil y hacer lo que más gusta. Este emprender también es correr el límite para no ser parte de la estadística que segrega, homogeniza y estigmatiza. El empleo se convierte en la cuerda que sostiene, que permite seguir en pie, que se incorpora a la vida ya no como un medio para subir peldaños en la escala social, sino como una opción de sobrevivencia y alternativa para la construcción de mundos otros, donde existe como diría Simone Weil la “necesidad de que la vida sea una poesía”²⁵.

Siguiendo las anotaciones presentadas en diversos estudios sobre casos de emprendedores se observa que las ideas para iniciar un negocio, en su mayoría, están relacionadas con la experiencia profesional y laboral de los emprendedores, esto se debe principalmente a que ya se cuenta con el conocimiento y el know how para hacerlo, en menores casos, los

²⁵ Simone Weil (2007) La gravedad y la gracia. p.209

negocios están relacionados a lo que está de moda. De alguna forma, estos hallazgos coinciden con lo explorado en este estudio, ya que un grupo de jóvenes entrevistados concibieron sus proyectos durante su formación profesional, al participar de actividades extraescolares que les permitieron identificar necesidades aún no satisfechas en su entorno pero con gran potencial para generar ingresos. Fue en la interacción, en la incursión al campo profesional que estos jóvenes observaron nichos sin explotar y pensaron en propuestas para convertirlas en actividades lucrativas. Al mismo tiempo, según expusieron los jóvenes entrevistados estas iniciativas eran afines a sus intereses y gustos personales. Otro grupo, al contrario de lo que se maneja en la literatura sobre emprendedores argumentan que más que definir la idea por el conocimiento recibido a través de la formación profesional o técnica, tuvieron para la realización de su idea mayor influencia de las relaciones entre amigos y los negocios de sus familiares.

Otros factores que aparecen asociados a estas primeras motivaciones de los jóvenes emprendedores, según Bygrave (2007), son los relacionados a la influencia de algún familiar emprendedor, ya sea porque el joven emprendedor tiene conocimiento de la actividad realizada o porque su preparación profesional es afín a la de algún pariente. Para este estudio se identificó en un grupo pequeño esta tendencia, ya que las iniciativas emprendidas tenían alguna relación con las actividades laborales desarrolladas por sus padres o familiares más cercanos.

De las dificultades y condiciones que obstaculizan el desarrollo de su iniciativa

“En el mundo al revés, la libertad oprime: la libertad del dinero exige trabajadores presos de la cárcel del miedo, que es la más cárcel de todas las cárceles. El dios del mercado amenaza y castiga; y bien lo sabe cualquier trabajador, en cualquier lugar. El miedo al desempleo, que sirve a los empleadores para reducir sus costos de mano de obra y multiplicar la productividad, es, hoy por hoy, la fuente de angustia más universal. ¿Quién está a salvo del pánico de ser arrojado a las largas colas de los que buscan trabajo? ¿Quién no teme convertirse en un "obstáculo interno", para decirlo con las palabras del presidente de la Coca-Cola, que hace un año y medio explicó el despido de miles de trabajadores diciendo que "hemos eliminado los obstáculos internos"? “Galeano, 1998

Para Tueros (2007) y Chigunta (2002) las dificultades y obstáculos que enfrentan los jóvenes emprendedores varían y suceden dependiendo del nivel de desarrollo en que se encuentre su iniciativa económica. Según Chigunta, hay diferentes fases por las cuales transitan los jóvenes en su trayectoria empresarial y en cada uno de esos momentos se presentan situaciones diversas que pueden vivirse como desafiantes u obstaculizadoras, por lo que es importante entender las edades que abarca cada una, las características de organización que alcanzan, el tipo de decisiones que se toman, los vínculos institucionales que se establecen y, el tipo de capacitación o formación que se recibe. Las fases que este autor identifica en las trayectorias de los jóvenes emprendedores son: Pre-empresarial, Empresariado Latente, Empresariado Emergente y Empresariado Exitoso.

A partir de las impresiones ofrecidas por los jóvenes entrevistados, se observa que las principales condiciones obstaculizadoras de sus iniciativas económicas están relacionadas

con la escasez de recursos financieros para invertir; la insuficiencia de conocimientos en mercadotecnia, finanzas y contabilidad; la carencia de vínculos con empresas que favorezcan su competitividad; la dificultad de contar con un local bien ubicado, adecuado y de costo accesible; la falta de conocimientos para poner a funcionar maquinaria nueva; el poco tiempo para atender su negocio y sostener sus estudios o su empleo anterior; así como el limitado número de integrantes que forman el equipo de trabajo. La variedad de investigaciones realizadas confirman que son pocos los jóvenes que logran poner en marcha su empresa y mantenerla más allá de 2 años, debido a la imposibilidad de superar estas dificultades y carencias. Son los jóvenes con mejores condiciones socio-económicas los que logran en un mayor porcentaje sostener sus iniciativas, debido a que cuentan con más habilidades para ubicar recursos, obtener asesorías, resolver problemas, identificar apoyos, o recibir contribuciones económicas de su familia o amigos.

Es probable que todas estas limitantes u obstáculos sean ya del conocimiento de los especialistas en trabajo y autoempleo juvenil, sin embargo llama la atención que los jóvenes entrevistados saben que se enfrentarán a estas y otras dificultades; están concientes que sus principales problemas estarán vinculados a la falta de experiencia y presencia en el mercado; a no contar con los recursos económicos suficientes; a competir en condiciones de desventaja por falta de conocimientos, colaboradores especializados, maquinaria actual y/o participación en redes; saben que tendrán que hacer una serie de gestiones interminables para poder obtener créditos; que deberán administrar su tiempo para atender al mismo tiempo sus emprendimientos y sus estudios u otros empleos; que tendrán que sacrificar por alguna temporada sus obives y vida social; y saben también que la constancia, perseverancia y audacia son cualidades fundamentales para que su negocio no se vea truncado y su sueño logre materializarse.

Aún cuando el programa de promoción de autoempleo, como hemos visto en líneas anteriores, realiza una selección de los proyectos menos susceptibles y más rentables, y que por lo general estos proyectos son presentados por jóvenes que cuentan con mayor escolaridad, con antecedentes familiares en la microempresa o autoempleo, con conocimientos o experiencias en actividades similares al área de incursión, los problemas que enfrentan están principalmente vinculados a su condición de jóvenes y a su incipiente capacidad emprendedora. En este sentido, señala Perez Islas y Urteaga (2000) esto tiene que ver con que los jóvenes siguen siendo formados en la lógica del empleo remunerado, o en palabras de Messina (2000) el trabajo se sigue viviendo como “algo que se busca y consigue y no como algo que se crea”.

Las condiciones que ayudan y favorecen la realización de los emprendimientos

“El trabajo es como una muerte cuando carece de estímulo” Simone Weil (2007)

Según los especialistas y las investigaciones realizadas, algunas de las condiciones que contribuyen al desarrollo, realización y éxito de las iniciativas empresariales juveniles están vinculadas a la presencia de factores psicológicos que han sido asociados a la capacidad emprendedora, tales como la determinación, la auto-eficacia, la innovación, la motivación de logro, la orientación planificadora, la identificación de obstáculos a la acción

empresarial y otras. Para Tueros (2007) este clima social propicio para que los jóvenes desarrollen las cualidades emprendedoras puede lograrse a través de la capacitación, la formación y se recomienda realizarlo a temprana edad. De esta forma, se reconoce que la educación constituye un factor esencial de la promoción de la capacidad emprendedora.

Otra de las condiciones que también beneficia considerablemente a las iniciativas juveniles son los entornos regulatorios, principalmente de las entidades y organizaciones que ofrecen apoyo financiero y contable a las empresas, pues permiten a los jóvenes tomar decisiones de inversiones e impulsar nuevas dinámicas al interior de su empresa. Además, se señala que esta opción protege el trabajo independiente de los jóvenes y la conservación de sus empresas frente a las inclemencias del mercado y la competencia. Estos servicios financieros, aparecen como los factores de mayor peso, esto debido a que los jóvenes al no ser considerados sujetos de crédito no pueden solicitar créditos y en consecuencia invertir los recursos que quisieran o que necesitan.

Dentro de los factores que aparecen como facilitadores de estas iniciativas juveniles también se encuentran los servicios de desarrollo empresarial, mismos que fortalecen e impulsan la competitividad de las iniciativas juveniles al ofrecerles información tecnológica y de acceso a mercados, asesoría en cuestiones de marketing, diseño de productos, servicios contables o legales. De igual forma, la articulación de empresas juveniles con empresas ya establecidas y consolidadas es visto como un apoyo macro, tanto por que se facilita el acceso a apoyos a través de las redes de proveedores y distribuidores con las que cuentan como por la capacitación, asesoría y sugerencias que pueden recibir de empresarios con trayectorias exitosas.

Como una de las condiciones que asegura, en ciertos casos, el avance y sostenimiento de las iniciativas juveniles está el tener acceso a un local bien ubicado, que sea grande, cómodo y de costos razonables. No obstante, para los jóvenes entrevistados las situaciones o factores que en su mayoría benefician y ayudan a la evolución de los autoemprendimientos son: el contar con un equipo de profesionales organizados, capacitados y con experiencia en las áreas de intervención del proyecto productivo; tener una inversión inicial, ya sea un espacio físico o recursos financieros; tener una propuesta distinta y ofrecer un producto novedoso e innovador. Hacer las cosas bien, ser responsable y disciplinado, cumplir con los compromisos establecidos, establecer rutinas y ser sistemático en los horarios sirve según los jóvenes entrevistados para que la gente los recomiende, lo que nos hace suponer que estas cualidades operan como factor de publicidad; estudiar el mercado y la competencia, saber quiénes son y que ofrecen sus competidores ayuda a pensar estrategias para ser realmente competitivo; variar, no siempre ofrecer lo mismo; leer cuál es la necesidad que hay en la comunidad, cuál es el producto o servicio que más se busca; saber que ganancia tendrán y cuánto requieren invertir; ponerse de acuerdo con sus socios y distribuir responsabilidades en función de los talentos de cada uno de los integrantes; contar con un buen proveedor.

Para los chicos entrevistados el tener apoyo de otras empresas o instituciones resulta de gran ayuda durante el comienzo del emprendimiento, pues las alianzas y redes les funcionan como llave para abrir puertas que sin estas tardarían en abrirse o no se abrirían. De igual forma comentan que otro de los factores que ha contribuido al éxito de su

iniciativa es ofrecer un producto que responde a una necesidad de la comunidad y en el que hay poca competencia, además de que consideran que la idea tiene éxito porque es buena, novedosa, creativa, innovadora, útil, sencilla, y/o agradable.

Entre los factores asociados al contexto que promueven el desarrollo de estas iniciativas se encuentra el pertenecer a municipios de alta marginación, en este sentido algunos de los jóvenes entrevistados comentaron que sus proyectos resultaron ganadores porque además de ser una idea rentable su emprendimiento también impactaba y beneficiaba a nivel social.

En comparación con los resultados obtenidos de los estudios sobre emprendedores, sobresale que ninguno de los jóvenes entrevistados mencionó como factor de éxito la organización rigurosa de las entradas y salidas de dinero, el control administrativo, la administración de las ganancias o la distribución de la inversión, aspectos que según estas investigaciones representan un factor de éxito y sostenibilidad de las iniciativas. Sin embargo, sobresale la inventiva y novedad de los rubros propuestos y de las formas organizativas por las que optan los jóvenes. Se observa con claridad que la energía y la creatividad son los ingredientes fundamentales que los jóvenes aportan en un trabajo que ellos diseñan y con el que se sienten totalmente identificados.

Lo que significa tener un negocio propio y los aprendizajes obtenidos

Encontramos según los comentarios de los jóvenes entrevistados que tener un negocio constituye un logro fuerte, muy importante, que les permite ser dueños de su tiempo, de su vida, lo que se traduce en autonomía e independencia para administrar el dinero ganado y organizar el tiempo según sean las necesidades que se tengan –familia, escuela, otros empleos, etc. -. Ser el propio dueño representa un reto muy significativo de crecimiento interior que implica entre otras cosas aprender de las personas que están alrededor y ser un ejemplo para los demás, especialmente para los hermanos menores.

Tener un negocio propio, significa para estos jóvenes, aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera, poner en juego la cualidad de tomar riesgos, fijarse una meta para alcanzarla a pesar de sacrificar los tiempos de descanso y un sueldo fijo y, sentirse satisfecho al ver la meta hecha realidad. Pero, este ser el propio jefe implica también asumir el desafío de liderar un equipo, de hacer crecer el negocio, ver por él, no descuidarlo, ser constante y perseverante y, no sucumbir a los tropiezos.

Como parte de los aprendizajes obtenidos y generados de esta experiencia, los jóvenes ganadores mencionaron la responsabilidad, la constancia, el esfuerzo permanente para ser el mejor en lo que se hace, por dar siempre lo mejor -actitud que según su experiencia atraerá más trabajo y buenas recomendaciones -, la paciencia para esperar que el negocio dé utilidades; ahorrar e invertir; saber aprovechar el momento para tomar una decisión importante para el negocio; mantener relaciones humanas sanas con los clientes y socios; ser consistente y cuidar lo que se ha logrado; ser más práctico y saber manejar los tiempos y las finanzas; estudiar el mercado, prestar atención a lo que puede estarse constituyendo en un área de oportunidad. Dentro de los apuntes ofrecidos por la literatura sobre

emprendedores esta observación hecha por los jóvenes ganadores coincide, ya que el 80% de los empresarios que no tuvo en cuenta el tipo de clientela cierra al tercer año de iniciado su negocio, de ahí la importancia de las recomendaciones con otras personas y el conocimiento de los clientes y sus necesidades.

Para estos jóvenes ser seguro de si mismo, de lo que se sabe, confiar en lo que se hace y la forma en cómo se hace es fundamental para sacar adelante su emprendimiento o cualquier iniciativa personal. En este sentido, los estudios a microemprendedores presentan en sus estadísticas que el 90% de los empresarios atribuyen su éxito a la confianza que tienen en ellos mismos, lo que demuestra una cierta semejanza con lo expresado por lo jóvenes ganadores de esta convocatoria. Otra de las características que identifican a los jóvenes emprendedores son su tolerancia al fracaso y su actitud de riesgo, atributos que fueron mencionados de manera indirecta por los jóvenes entrevistados como factores de riesgo.

Uno de los grandes aprendizajes expresados por estos jóvenes es la conformación de alianzas o colectivos de aprendizajes, estos grupos se caracterizan porque son generados previamente por los jóvenes a partir de relaciones de confianza establecidas con hermanos o familiares, amigos o compañeros de la universidad o preparatoria; a partir de estas relaciones y en medio de su convivencia deciden emprender juntos la aventura de iniciar un emprendimiento; estos grupos por lo general están integrados o se van integrando por jóvenes que tienen inquietudes semejantes pero experiencias, habilidades y saberes diferentes, lo que permite y facilita que cada uno de ellos contribuya significativamente a cubrir los espacios y satisfaga las necesidades donde los otros no se sienten capacitados.

Gran parte de las ideas expuestas por los jóvenes, dan cuenta de que hay una fuerte tendencia a acercar a su emprendimiento experiencias, saberes, habilidades diferentes a las suyas y que resultan complementarias. Llama la atención que de los jóvenes entrevistados un 35% de ellos realiza actividades apoyado de pares, que a su vez son sus amigos o familiares.

Las recomendaciones, consejos y sugerencias de los jóvenes para otros jóvenes

Cuando se abordó con los jóvenes las preguntas sobre las recomendaciones, sugerencias o consejos que darían a jóvenes que tienen la inquietud de emprender sus respuestas fueron: Que se informen perfectamente de todo lo que se debe hacer, que pidan asesoría a personas con experiencia y éxito en el área; que inicien su emprendimiento pensando que es para toda la vida, que lo hagan con responsabilidad, honestidad, amabilidad; que no dejen de luchar por lo que quieren, que no pierdan la esperanza de lograr y conseguir lo que buscan; que sepan bien qué es lo que quieren; que les guste lo que están iniciando; que tengan muchas ganas de superarse, de ser alguien en la vida y de aportar algo a su comunidad. También se encontró que un par de jóvenes recomendó que no comiencen un emprendimiento, señalando que el echar a andar un proyecto no es algo superficial, que requiere de compromiso, de sacrificio, de aprendizaje permanente, no es solo tener la idea y ya, implica trabajo previo y constante y si alguien no tiene conocimiento de esto es mejor que no se involucre.

Para Andy Freire (2005) se ha difundido el mito de que por lo general los empresarios provienen de familias con dinero y al respecto expresa “no hace falta ser rico, ni joven, ni necesariamente haber pasado por la universidad para emprender. Lo que se necesita es tener total convicción de lo que uno quiere lograr”. Sobre la misma línea de análisis Bygrave advierte que existen otro tipo de habilidades propias de un emprendedor tales como asumir una actitud protagonista, estar abierto al aprendizaje continuo, desarrollar su autoestima, enamorarse con pasión del proyecto y comprometerse con él sin condiciones. Estas cualidades o características pueden ser comunes entre los perfiles de varios emprendedores y han sido sumamente difundidas como un mito o estereotipo de los emprendedores, sin embargo se puede observar que para los jóvenes entrevistados contar con estos atributos no constituye parte de sus recomendaciones, ya que sus sugerencias están referidas principalmente a las cuestiones organizativas, informativas, aquellas que están vinculadas al hacer y su relación con el conocimiento y experiencia existente, es decir al establecimiento de conexiones y redes solidarias y colaborativas con otros que pueden ser pares o no, a la capacidad y claridad para definir y describir sus objetivos, al trabajo individual de trazar los caminos que los conducirán al logro de las metas planteadas.

Las percepciones sobre el trabajo

Los jóvenes entrevistados perciben el trabajo como una actividad que les gusta hacer y que por sí misma es un motivador; es un medio para cumplir sueños y generar ingresos. El trabajo para estos jóvenes constituye una herramienta para el crecimiento personal y profesional, además de ser una manera para capacitarse permanentemente, aprender, superarse, y demostrar lo que se sabe y se ha aprendido a través de su aplicación. El trabajo se convierte en un instrumento para lograr metas, objetivos o cualquier aspiración. Sin embargo, el trabajo también es visto como esa actividad donde se ponen en juego los conocimientos, saberes, experiencias adquiridas y la energía para hacer algo por necesidad.

La relación entre formación y trabajo es vista por los jóvenes entrevistados como fundamental, aún cuando manejan diferenciaciones entre lo que sería la formación, clasificándola entre formación técnica, formación laboral, formación académica escolarizada y saberes de la práctica; todos coinciden que se requiere estar preparado para que el trabajo sea mejor, exitoso y se logre crecimiento en el emprendimiento. Para estos jóvenes es muy importante estar en constante capacitación y desarrollar habilidades de aprendizaje continuo, pues argumentan que debido a las condiciones actuales de vida se necesita aprender rápido.

Cuando se les consulta a los jóvenes entrevistados por las diferencias que encuentran entre ser empleadores o empleados no hay consenso, pues un 53% de ellos responde que se realiza un mayor esfuerzo y se invierte más energía cuando se es el dueño, pues las responsabilidades aumentan y el horario de trabajo se extiende debido a que se tienen que resolver los problemas o dificultades que se presentan y a que se tienen que pensar estrategias para generar más recursos que beneficien a todos los que participan del emprendimiento. Un 33% coincide que se trabaja igual en ambos casos, argumentando que todo depende del compromiso que se tenga con la actividad, sin importar que el dueño sea alguien más o uno mismo. Ningún joven señaló que se trabaja más cuando se trabaja para

otros, para ellos esta situación esta ubicada en la creencia cultural, indicando que cuando se sabe que la ganancia no es repartida equitativamente la gente ya no trabaja con la misma energía y limita su desarrollo, pues se tiene la seguridad de que esa ganancia no será ofrecida a quien la generó, entonces el esfuerzo empleado se minimiza.

Las percepciones sobre el programa de autoempleo

Como ganadores de esta convocatoria los jóvenes señalan que el programa es una excelente oportunidad para todos los chicos que están interesados en desarrollar un autoemprendimiento pero que no cuentan con los recursos económicos para hacerlo. En este sentido, la convocatoria aparece como espacio que habilita a jóvenes con inquietudes de desarrollar un proyecto productivo y comprometidos para echarlo a andar y hacerlo crecer. Se percibe como una acción mediadora que facilita la participación de los jóvenes.

Al mismo tiempo que los jóvenes entrevistados ubican las posibilidades que tiene el programa de Autoempleo, también encuentran aspectos que podrían modificarse para que la propuesta sea más potente y beneficie a más jóvenes. Entre las modificaciones que le harían se encuentra en primer lugar el aumento del monto de los recursos que se ofrecen, esta demanda es una invitación a analizar el monto mínimo real que se requiere para echar a andar un proyecto sin contar con ningún otro recurso, llámese familia, amigos, contactos que puedan apoyar o co-invertir. Esta solicitud también es planteada porque actualmente los montos que ofrece el programa son muy reducidos y generalmente no son la totalidad de los recursos solicitados por los jóvenes en los proyectos que presentaron. En segundo lugar, identificaron como área de mejora el procedimiento que emplean para participar, pues lo consideran demasiado burocrático ya que demanda la realización de muchos trámites y papeleo. En tercer lugar se solicitó trabajar con la iniciativa privada o con proyectos que puedan vincularlos con empresarios consolidados o empresarios jóvenes, esta propuesta tiene su sustento en el valor que los jóvenes ganadores otorgan al conocimiento y experiencia que se logra en la práctica, es decir a esos saberes específicos que se producen en el oficio de ser empresarios. Una cuarta solicitud fue que se ofrezcan como parte de la convocatoria sesiones explicativas para quienes tienen dificultad para elaborar sus proyectos, así como talleres de mercadotecnia, contabilidad y finanzas mientras dura el apoyo. Otra de las propuestas realizadas por los jóvenes es la necesidad de mayor difusión de la convocatoria, principalmente en aquellos municipios donde el desarrollo económico es menor. También se observa en menor medida un reclamo por hacer diferenciaciones en los montos de financiamiento y los requisitos de postulación, los cuales dependerían del nivel de desarrollo de la zona donde viven los jóvenes.

Teniendo en cuenta las observaciones y propuestas hechas por los jóvenes ganadores encontramos ciertas similitudes con reflexiones hechas por varios autores, por ejemplo Messina (2000) y Tueros (2007) señalan que la inscripción en oficinas genera una relación muy impersonal que no favorece el acercamiento de los jóvenes, impide que se logre un conocimiento mayor del joven, de sus inquietudes, debido a que las rutinas administrativas no permiten dedicar mayor tiempo a la recepción de los jóvenes y sus proyectos.

En términos generales el programa se percibe como una alternativa y una oportunidad, pero también como un derecho, un derecho principalmente para aquellas jóvenes de poblaciones y contextos donde las condiciones sociales y económicas no son favorables para el crecimiento y desarrollo del potencial juvenil. Los jóvenes aprovechan esta convocatoria para obtener esos recursos económicos que les son negados por su condición juvenil, por su falta de historial crediticio. Sin embargo, esta convocatoria no solo es vista como una oferta de ayudas y apoyos económicos que entregan los institutos de la juventud, es también y al mismo tiempo un lugar para la organización de ideas, para conjuntar esfuerzos, para apoderarse de un destino que es propio y hacer otra cosa a lo asignado, lo inevitable, lo prescrito o en palabras de Hautecoeur (1996) para instalar el espacio de la “interlocución social” es decir, hacer un lugar y tener voz en la sociedad.

7. Conclusiones de la investigación

- Indagar desde las narrativas y testimonios, cómo se organizan para poner en marcha sus iniciativas de autoempleo, qué decisiones toman para conseguir sus metas, qué les pasa y qué aprendizajes les produce esta experiencia de autogestión.

En la actualidad los jóvenes tienen la impresión de que conseguir un empleo formal está muy difícil, de ahí que la práctica de “crear” pequeños trabajos continuos informales sea vista como una alternativa, sin embargo Messina señala que estos intentos siguen reproduciendo espacios y competencias domésticas, así como “...procesos de “autoexploración, subempleo y sobreocupación...”²⁶ De las respuestas ofrecidas por los jóvenes se puede ver que esta creación de empleos funciona también como una intención de variar la regularidad de las formas impuestas o conocidas, como una expresión de la indocilidad de las juventudes a ser lo que se les impone, como persistencia para salir de donde se está, para no dejarse atrapar por ese mundo de imposibilidad, de imposición, de homogeneización, es decir en esta apuesta de emprender se aloja la resistencia, entendida según Frigerio como “una renuncia a la resignación, a considerar al futuro como tiempo de destino no cuestionado, asignado a priori...”²⁷

Es una búsqueda por la emancipación, que no se trata solo de la libertad para organizar los tiempos o actividades, o de cierta independencia económica, va más allá, busca expresar una lucha para diferenciar entre el tiempo homogeneizado, el tiempo adultizado, impuesto, tiempo eficiente, de éxito o reconocimiento, que aspira al resultado o a la productividad para cambiarlo y conservar ese tiempo otro, el de la creación, el que permite materializar el sueño, tiempo no reglamentado donde cabe el riesgo, donde vive la esperanza, donde se es uno mismo.

Las trayectorias que siguen las juventudes para la organización de sus emprendimientos son como los saltos hacia el vacío, aún cuando a través de la convocatoria se da continuidad a una lógica de concurso que incluye una estructura, formularios y pautas definidas que todos deben seguir y que uniforman, nadie sabe dónde tendrá lugar la caída. Estos saltos a pesar de ser únicos y singulares permiten identificar algunos momentos fundamentales que suceden mientras se desarrollan sus iniciativas y que dan lugar a la “enunciación”²⁸. Claramente estos momentos no son lineales, ni sucesivos, son espacios donde se producen aprendizajes importantes, coyunturales, definitorios, que marcan el rumbo de los esfuerzos, que le dan claridad a la especificidad, que definen su unicidad. Los momentos identificados²⁹ son: a) Momento de la realización: Es el espacio donde el joven produce la idea, la intención y delinea la actividad a realizar, es decir donde elabora el proyecto que a partir de la integración de sus saberes, experiencias y preferencias le permitirá realizar una actividad productiva para insertarse en el mundo del trabajo. b) Momento de la apropiación: Es el periodo donde sucede la exploración de si mismo, del entorno y el mercado donde

²⁶ Messina, G. (2000) Modelos de formación en las microempresas: en busca de una tipología. Pág.408

²⁷ Frigerio, G. (2004) Una ética en el trabajo con niños y jóvenes. Pág. 144.

²⁸ Expresión que tomo del trabajo realizado por De Certeau

²⁹ Para la definición de estos momentos se utilizó como referencia el trabajo realizado por De Certeau (2007) sobre lo que implica la enunciación.

está inserto el emprendimiento, donde se conocen e intentan comprender las necesidades del cliente, de la comunidad, de los recursos que se emplean, de la dinámica de la actividad elegida, sus procesos, características y potencialidades, es decir, constituye el momento del conocimiento del mundo. c) Momento de la inscripción dentro de las relaciones: Este periodo es el tiempo donde los jóvenes priorizan sus relaciones con el entorno, ubican el lugar que ocupan, es el tiempo donde se toman las decisiones de ampliación (expansión del emprendimiento), de diversificación del producto o servicio ofrecido, de reformulación de los principios que les dieron origen; de la asociación a redes o integración de nuevo personal; de consolidación de los procesos o reestructuración de lo que se hace y el modo en cómo se hace. d) Momento de instituir: Constituye el momento donde el joven funda, crea y se autoriza a significar e imaginar su existencia de otro modo; es el espacio durante el cual asume su presente y colabora en la construcción de otro tiempo posible, contrario al asignado, abierto a la posibilidad. Reflexionan sobre su lugar y contribución en el mundo.

- Identificar cómo los jóvenes beneficiados por el programa “Autoempleo Juvenil” dan respuesta a una realidad y producen nuevos significados sobre el trabajo.

Del análisis realizado destaca que varios de los proyectos colectivos se originaron a partir de las relaciones informales que habían generado mientras estudiaban en la universidad o en la preparatoria, así como por los intereses comunes y las ganas de ser independientes; estos puntos expresados por los jóvenes confirman que los emprendimientos juveniles apoyados desde el estado institucionalizan actividades y relaciones espontáneas de los jóvenes (Messina, 2000) promoviendo de esta forma instancias mediadoras para la participación y la organización social juvenil.

Además de institucionalizar relaciones amistosas o familiares, se percibe que esta modalidad de trabajo en colectivo pone en evidencia una forma diferente de enfrentar el ingreso al mundo del trabajo, pues los grupos se van constituyendo a partir de una lógica definida por lo jóvenes en términos de “asesorarnos de más personas especialistas en las áreas” o “necesitábamos de gente que supiera de diseño”. De este modo se va generando un equipo interdisciplinario y se producen reconversiones y especializaciones laborales a partir de la demanda o por el giro del emprendimiento.

Resulta de interés para este análisis el tipo o giro de los negocios que desarrollan los jóvenes, ya que se observa una tendencia al desarrollo de proyectos relacionados con actividades comerciales o de servicios, tendencia que también está presente fuertemente en el sector rural, lo que nos hace conjeturar que esto puede deberse a que desarrollar en el área urbana proyectos científicos y/o industriales es más complejo, pues demanda mayores apoyos y tiempo. Lo mismo aplicaría para el desarrollo de proyectos productivos agrícolas debido a las condiciones actuales del campo. Esta situación puede mostrarnos que los yacimientos de empleo en el medio rural son más limitados, por lo que es necesario apoyar particularmente aquellos emprendimientos que beneficien el desarrollo agrícola, industrial y científico del país.

Otro de los hallazgos del estudio es que los jóvenes en su mayoría están concientes de que para comenzar un negocio es necesario hacer inversiones personales, pues consideran, por un lado, que sus proyectos resultaron ganadores porque en el proyecto presentado se

enlistó la relación de recursos propios invertidos en el proyecto y por otro, porque creen que es mucho más fácil conseguir dinero y lograr financiamientos y ayudas económicas una vez que ya están establecidos. Esta práctica nos permite suponer que para estos jóvenes hay una nueva concepción de trabajo, no solamente asocian el trabajo como un medio para lograr recursos económicos, implica también inversión de recursos, ya sean físicos o financieros, que les permitan tener mejores alcances. El trabajo para estos jóvenes no remite únicamente a ganar dinero o tener un buen salario, es también una posibilidad de poner en uso las habilidades, conocimientos y recursos con los que se cuenta haciendo aquello que les gusta y en lo que desean destacar.

Llama la atención que la mayoría de los jóvenes entrevistados además de atender su emprendimiento realizan alguna otra actividad laboral. Cuando se les preguntó por su visión a futuro sus respuestas reflejaron que se visualizan creciendo con su proyecto pero también se ven haciendo otras cosas y muestran interés por seguir aprendiendo y buscando medios para contar con formación relacionada al desarrollo de negocios y financiamientos. Esta tendencia nos hace pensar que las prácticas de tener un solo empleo permanente están siendo modificadas por empleos combinados, es decir, donde los jóvenes por un lado cuentan con trabajos donde materializan su sueño, hacen lo que les gusta y por otro cuentan con un empleo que les da la posibilidad de recibir un sueldo mensual y prestaciones sociales.

El programa de autoempleo puede servir para identificar las nuevas formas en que los jóvenes, de diferentes sectores económicos y sociales, van significando el trabajo y, podría hacerlo si se aleja de la lógica asistencialista, si toma como principios de su acción que la situación laboral actual de las juventudes es diversa, diferente, heterogénea, si ofrece otra cosa diferente a las rutinas propias del espacio de carencia en el cual viven estos jóvenes; si se promueve un trabajo colectivo, asociativo, colaborativo, es decir, si la convocatoria establece estrategias para promover una cultura empresarial asociativa y no centrada en la persona; si se supera la idea de inversión social con función de inserción laboral precaria; si se deja a un lado la lógica de costo beneficio y el regirse por un enfoque de mercado que actualmente se expresa a través de mecanismos de control de los recursos, otorgando mínimas cantidades o recursos escasos que reproducen el enfoque de selección que privilegia a ciertos jóvenes, generalmente aquellos que tienen mayor capacidad y acceso a la información, que ya han iniciado su negocio o cuentan con un capital inicial, tienen familiares y/o antecedentes de cuentapropista. Es necesario superar el esquema de selección o mecanismo de concurso que premia e identifica a los exitosos y continúa perpetuando los argumentos sobre los cuales se configura la formación y el apoyo a los sectores de la juventud más marginados.

Es importante colocar matices, ciertamente estos programas que funcionan con una lógica de concurso generan ciertas habilidades en los jóvenes emprendedores, mismas que operan como experiencias cosmopolitas que se utilizan para lograr mejores prácticas en sus emprendimientos. Entre las habilidades que se mencionan están el acceso a la información y discriminación de la misma, elaboración de proyectos con propuestas coherentes, ideas claras y definidas, facilidad de palabra. Si observamos estos aprendizajes en términos de uso de códigos o de poder como señala Bernstein “códigos elaborados versus códigos restringidos” podríamos conjeturar que la participación en estos programas genera

indirectamente que los jóvenes accedan a códigos restringidos pero que una vez conocidos pueden emplear para transformar y transformarse.

Siguiendo un poco las ideas expuestas por De Certeau valdría señalar que en esta decisión de autoemplearse, de convertirse en el propio jefe hay una cierta búsqueda de poder, de poder de decisión, de armar un plan otro, que rompa con los estigmas, con las limitantes de ser joven y ser considerado inexperto, vulnerable, cambiante, apático, con poco conocimiento; es un deseo irrenunciable de hacer otra cosa con lo que hay.

- Favorecer el intercambio de experiencias que inspiren la realización de autoemprendimientos, la producción de estrategias y acciones que promuevan la generación de una red de jóvenes emprendedores que reflexiona sobre sus prácticas y da a conocer la manera en que estimula el empleo juvenil.

Un punto a destacar es que si bien hay jóvenes que conocen a otros jóvenes ganadores de la convocatoria, no hay un sistema o red de beneficiarios. Esta situación nos hace reflexionar sobre la importancia que pueden tomar las redes de apoyo entre jóvenes emprendedores al ser un factor impulsor de una cultura emprendedora, además de que se convertiría en una condición que favorece el trabajo de los jóvenes porque abre la posibilidad de que ellos intercambien ideas, conozcan otras formas de organizarse, accedan a financiamientos, se apoyen entre ellos con asesorarías específicas ante algún tipo de necesidad que enfrenten. Esta lógica de colaboración, de trabajar en grupo, “entre jóvenes” se percibe como una fortaleza, un factor de poder para el grupo de jóvenes emprendedores, pues se muestra como una acción que resiste a la lógica individualizante que propone el mercado y que subyace en los programas que funcionan con enfoque de concurso. Construir estas iniciativas alrededor de un grupo de pares que comparten realidades y sentimientos es, como expone Maffesoli (2004) apelar a una estética que hace resaltar una característica esencial de nuestro existir en sociedad, esta alma colaborativa o colectiva nos habla de esa matriz básica que engloba la experiencia de estar juntos en el mundo.

Un gran número de jóvenes entrevistados señaló no recibir ningún tipo de seguimiento mientras su proyecto fue apoyado, entendiendo por seguimiento aquellas acciones que constituyen un apoyo ya sea técnico, especializado o afectivo y que contribuye al sostenimiento de sus emprendimientos; en este sentido e influidos nuevamente por Maffesoli podríamos decir que esta acción de acompañar o dar seguimiento permite a su vez un mejor entendimiento de la realidad que se logra a partir de la perspectiva orgánica de grupo, es decir, cuando se establece un vínculo donde se entrecruzan las acciones, los sentimientos, los afectos y se genera un todo.

Una de las prácticas que más sorprendió fue el encontrar que varios de los jóvenes que accedieron y respondieron a la invitación de realizar la entrevista esperaban de alguna forma que esta participación tuviera alguna repercusión o consecuencia práctica para ellos, ya sea algún tipo de continuación del apoyo obtenido o recibir información de apoyos financieros para dar continuidad a que actualmente vienen realizando. Esta actitud también se observó en los responsables de los centros interactivos, que en su mayoría también son jóvenes, sin embargo en su caso su interés se concentró en contar con información de las

fechas en que se realizaría la convocatoria este año y consultaron por otros proyectos dirigidos a jóvenes que apoyaran económicamente sus iniciativas sociales, culturales o artísticas.

Durante el evento de presentación de las experiencias de autoempleo por parte de los jóvenes ganadores a estudiantes de secundaria, se pudo observar que el total de los estudiantes de secundaria no contaba con información o conocimiento de la existencia de este programa gubernamental de apoyo a los jóvenes, tampoco aparecía en su horizonte de opciones el que pudieran ser ellos mismos capaces de generar un emprendimiento. Cuando se les consultó por las características que ellos consideran que debe tener un emprendedor, la mayoría colocó que debe saber manejar y administrar un negocio, ser responsable y tener conocimientos sobre el negocio. Sus principales consultas estuvieron enfocadas al aspecto de la experiencia, a saber cómo se puede lograr experiencia si no se tienen aún los conocimientos necesarios que les permitan contar con la capacitación para satisfacer las necesidades y expectativas de un empleo remunerado. Ante esta situación se observa la importancia de acercar a estos jóvenes una serie de actividades integradas que contemplen la capacitación en habilidades técnicas y al mismo tiempo espacios para que puedan aplicarlas, de preferencia en espacios reales donde como señalaron algunos de los jóvenes ganadores “se pueda conocer de cerca el mundo y sus relaciones”.

De esta experiencia de intercambio entre jóvenes también se pudo identificar la necesidad de que estos programas de promoción del autoempleo puedan ser socializados en el marco de la presentación de proyectos de naturaleza semejante, pero abiertos a la población adulta, pues durante la sesión, dos de las profesoras asistentes comentaron que varios de sus estudiantes vienen de familias que realizan algún tipo de actividades de autoempleo, pero que lo hacen en condiciones muy precarias y poco equitativas, por lo que solicitaron nuestro apoyo para contar con información de apoyos o programas que les permitan a estas madres de familia (principalmente) obtener recursos que les permitieran lograr un cierto nivel de independencia y autonomía.

Como producto de este intercambio se identificó que podría ser de gran utilidad contar con un documento -llámese manual vivencial- donde los jóvenes ganadores pudieran integrar y exponer sus vivencias y aprendizajes como emprendedores, de tal forma que sirviera como recurso didáctico para orientar a aquellos jóvenes que tienen inquietudes de echar a andar una idea pero que no saben bien cómo hacerlo. Cuando se presentó la vivencia de los jóvenes ganadores, es decir la parte vivencial de cómo le hicieron, se observó un gran interés de los estudiantes por conocer los detalles. Elaborar un manual vivencial puede ser de mucha utilidad en procesos formativos de desarrollo de la capacidad emprendedora.

La formación para el desarrollo de la capacidad emprendedora se visualiza como necesaria, ya que al indagar con los estudiantes por los empresarios mexicanos que conocen o han escuchado, se pudo ver que su conocimiento es limitado y hasta cierto punto local, pues mencionaron únicamente a dos empresarios reconocidos nacionalmente y uno que vive en la localidad; esta situación nos hace reflexionar sobre la falta de “ejemplos de modelos empresariales” que tenemos en el país y al respecto Vincent Speranza comenta que es necesario seguir trabajando en el desarrollo de una cultura de reconocimiento de empresarios exitosos, de tal forma que a través de estos ejemplos concretos se pueda

generar en el imaginario de los jóvenes y de la sociedad que ser empresario es también una opción laboral.

8. Discusión

Libertad de movimientos, trazos iniciales, incipientes, reflexiones primeras y elaboraciones en curso, es el espíritu que habita y ronda este documento, inundado de preguntas y cuestionamientos que siguen buscando entendimiento para lograr oportunidad, que intentan un espacio para ser y hacer otra cosa distinta a lo que se viene haciendo.

Durante estos seis meses la pregunta por la posibilidad que guarda realmente el autoempleo juvenil, ha rondado, ¿es el autoempleo una opción que devenga en oportunidad? es decir, que sea oportuna, adecuada, a tiempo, habilitante, sometida a las reglas de una estética y una ética? El intento por saber si en esta exploración hay algo posible aunque invisible o enmascarado llevó a rodear varias ideas que se consideraron útiles para saber cómo superar la inmediatez de la realidad, la simplificación de las palabras, la ligereza de los argumentos, esos que impiden tomar contacto con aquello a lo que aún no se puede acceder en su complejidad.

¿Será que el autoempleo es al mismo tiempo un mecanismo de promoción y segregación social? ¿es posible que esta capacidad emprendedora pueda ser una herramienta para encarar la carencia de empleo y al mismo tiempo se convierta en una estrategia de selección? ¿serán acaso los programas de promoción al autoempleo una opción laboral real o son una estrategia gubernamental igualmente frágil?; ¿podríamos pensar que el territorio del autoempleo es un territorio fértil para la acción juvenil, para encontrar un lugar de acción social o simplemente se convierte en proyectos y programas que responden a las demandas del sistema social y productivo, reproduciendo y generando uniformidad?.

Podríamos decir que como resultado de este estudio se observa que estas iniciativas son parte de un proceso de uniformación donde se minimizan, simplifican, disuelven y/o anulan las diferencias que aportan los jóvenes, pero igualmente y al mismo tiempo son una oportunidad que encuentran ellos para no sucumbir a la dificultad y la carencia, que encuentran para asumir su propio rumbo, para no aceptar como inevitables e incuestionables las realidades económicas que enfrentan, para luchar contra lo impuesto, lo naturalizado, para buscar en esa ranura fracturas que dan lugar a la posibilidad. Autoempleo y capacidad emprendedora son nociones constructoras de realidad, que así como se inscriben en una lógica distinta de resistencia, emergencia, mutación, también invitan a poner en sospecha, a cuestionar todas aquellas acciones que disfracen la selección, la discriminación, la uniformación, la normalización de una realidad compleja, multifactorial.

¿Qué es lo que más llama la atención de este estudio, de este entrar en conversación, de este tomar contacto con una realidad de jóvenes que se autoemplean?, no es solamente la mera curiosidad de conocerlos, u obsesionarse con sus historias, con sus testimonios, con sus prácticas, para exponer de manera romántica los esfuerzos que emprenden para hacer realidad un sueño; tampoco ha sido solo describir la puesta en marcha de un programa gubernamental dirigido a jóvenes y con el cual se pueden tener diferencias importantes, no, en realidad va más allá de esto, tiene que ver con buscar un entendimiento de esas prácticas que sorprendieron y conmovieron por el poder que toman dentro de esos “espacios

intersticiales de las instituciones”³⁰ generando como dice Machado “socializaciones informales que producen aprendizajes informales”³¹. Se ha querido compartir con ustedes esta búsqueda en las relaciones que establecen las juventudes y que se desarrollan ante situaciones diversas, adversas, contradictorias, anárquicas, excluyentes, segregadoras, para proponer relaciones que funjan de sostén, que produzcan nuevos sentidos, nuevas formas de habitar y pensar el mundo; encuentros informales entre jóvenes que se van institucionalizando a raíz o a partir de tener algo en común, ya sea no tener empleo, o ver venir el momento de tomar la decisión y tratar de ganarle, para no someterse y ser uno más en la estadística de desempleados.

¿Es posible volver inteligibles las experiencias de estos jóvenes?, ¿habitan en ellas oportunidades de pensar el mundo y de pensarse en el mundo de otra forma?, y si esto es posible, de qué manera puede hacerse. Realizar este estudio se trataba de ir más allá de solo registrar o transcribir las respuestas que se ofrecieron, o de interpretar bajo ciertas creencias, valores y supuestos sus testimonios; se intentaba comprender que sus voces tenían sentidos múltiples vistos a luz de diferentes teorías y prácticas, que dependiendo del lugar y teoría que se asumiera sería la reflexión obtenida. Claramente hay lugares donde nos identificamos más, donde la razón se siente más honesta, que resuenan más, y se han elegido porque permiten seguir pensando, porque en lugar de clausurar el pensamiento con certezas lo abren con nuevas interrogantes. Se trataba de dar cuenta de aquello que está aconteciendo y que por su movimiento tenaz y su efímero transitar es inasible.

De este entrar en contacto, aparece como uno de los principales desafíos el superar ese enfoque prevaleciente respecto de la relación social que involucra a las adolescencias y juventudes, la cual los objetiva como una inversión económica; este enfoque según Bustelo (2007) ubica a los sujetos (niños, adolescentes, jóvenes) no sólo como destinatarios de programas y políticas, sino como potencialmente útiles, buenos para la lógica de la ganancia y para el desarrollo, pues según la teoría del capital humano, de la inversión que se haga con ellos en su educación y formación dependerá el nivel de ganancia y los beneficios que se obtengan social y económicamente. Durante la investigación se ha confirmado que la propuesta de “Autoempleo Juvenil” enfatiza la utilidad, la eficiencia, el logro, no obstante también suceden cosas por fuera de esas intenciones, los jóvenes ganadores inauguran “espacios y relaciones intersticiales” que producen nuevos aprendizajes, aprendizajes que superan la fatalidad y recrean relaciones intersubjetivas que funcionan de manera paralela a los grandes poderes.

En América Latina se observa el predominio de un planteo político sobre lo que debe hacerse para satisfacer las demandas de empleo en la población juvenil, que se manifiesta en el diseño de políticas de formación y capacitación para el trabajo y cada vez con más fuerza para el autoempleo y/o el desarrollo de microemprendimientos. A partir de este estudio se observa la necesidad de seguir explorando qué tipo de relaciones de poder y control se crean, justifican y reproducen con los programas de fomento al autoempleo y microemprendimientos; qué mantienen, reproducen o suspenden, de quién son y para qué tipo de categorías de grupos, género, clase social y raza se ofrecen. Se recomienda conocer

³⁰ Machado, J (2007) Chollos, chapuzas, changas: Jóvenes, trabajo precario y futuro. pág. 207

³¹ Idem.

que sucede en otros Estados de la República Mexicana donde también se lleva a cabo este programa para tener un conocimiento más amplio de este sector de la juventud.

La escasa literatura sobre el fenómeno del autoempleo juvenil, nos hace pensar que el autoempleo como motivo de estudio en la población juvenil es aún reciente, pero el impulso que últimamente le están dando los gobiernos a las políticas de fomento de microemprendimientos y autogeneración de ingresos lo colocan como una estrategia para ser analizada y revisada a la luz de las teorías que ofrecen la sociología, pedagogía y la filosofía política. Actualmente encontramos algunas categorías explicativas de este fenómeno social, entre ellas las de yacimiento de empleos que se consideran puede servir para explorar el autoempleo y los micro emprendimientos juveniles.

El pensamiento sobre las juventudes en Latinoamérica implica ubicarse en un terreno contradictorio, complejo, paradójico que remite no solo a pensar lo violento, inestable, apático, sino también a pensar lo creativo, lúdico, entusiasta pasar al terreno de la posibilidad, de la producción, de la capacidad de acción. Carácter que implica resistir a la idea de una juventud dominante y hegemónica a partir de la cual se construyen y diseñan las políticas sociales y a través de la cual se reproduce en forma ampliada una percepción y una cultura sobre ella. En este estudio se observó que la gran mayoría de los proyectos ganadores fueron presentados por los jóvenes de sectores urbanos y principalmente universitarios, lo que nos hace reflexionar sobre el sentido que toma este programa de fomento del autoempleo para las juventudes rurales e indígenas, la cuales siguen representando una minoría en el grupo de proyectos beneficiados. Situación que permite conjeturar que el programa al funcionar bajo una lógica de concurso vuela a instaurar y reproducir formas homogeneizantes que a través de criterios e indicadores dejan por fuera otras maneras de organizar y organizarse frente a la problemática labora. Este sector de la juventud queda nuevamente excluido al considerarse que no cuenta con el nivel de conocimientos, habilidades y saberes que pertenecen a un modelo único de hacer las cosas y que aparentemente se señala intenta ser superado. En este sentido, conviene recuperar la advertencia que hace Lasida (2004) al señalar que la opción por el autoempleo o el desarrollo de microemprendimientos se convierte en una alternativa cuando se tiene en cuenta al joven en su complejidad y dinamismo.

Es en medio de la resistencia juvenil, entre sus luchas internas y sociales que se establece la relación, que se produce acontecimiento, que se inauguran formas organizativas diferentes, que se hace cultura. Resulta fundamental modificar las relaciones que se establecen con las juventudes, solo en la relación es que se puede saber algo de ellas, como diría Blanchot “escribir bajo la presión de la guerra no es escribir sobre la guerra, sino en su horizonte y como si ella fuera la compañía con quien uno comparte su cama (admitiendo que ella te deje un sitio, un margen de libertad)”³²

¿Expropiamos derechos o habilitamos la inscripción de un futuro disponible? Sin duda la estrechez de respuestas ante el agobiante crecimiento de la pobreza y ante una realidad tan angustiante en la cual estamos inmersos nos obliga a buscar herramientas que nos permitan acompañar a esos sujetos sociales que más sufren el deterioro. Ubicar estrategias y

³² Blanchot, M. (2002) La comunidad inconfesable. p. 22

dispositivos que hagan lugar a la posibilidad; creemos que este estudio puede servir para aproximarse al conocimiento de ese sector de la juventud que cada vez con más frecuencia se asoma en la escena social latinoamericana y que como expondría Agamben “son nacimiento y alumbramiento”. Se eligió abordar esta realidad convencida de que estas juventudes hasta cierto punto invisibilizadas tanto, del estudio académico como en las perspectivas de la sociedad pueden enseñarnos nuevas rutas, nuevas propuestas o iniciativas que se encuentran por fuera de los patrones y modelos normalizadores. Se aspira a que este estudio pueda ofrecer nuevas miradas que nos acerquen a un mundo de desafíos, cambios y oportunidades pero sin renunciar, como diría Derrida, al lugar de herederos que nos corresponde; que permitan ceder espacios a esas otras voces, pero sin ausentarse del lugar de responsabilidad que tenemos para con los otros y para con nosotros mismos; que permitan trabajar en el mientras tanto y no en el puro sufrimiento y deterioro.

Como autora y parafraseando a Messina (2007) espero que estos trazos en su conjunto despierten en ustedes lectores nuevas preguntas y reflexiones que yo no he escrito y que ni siquiera he imaginado.

9. Bibliografía y fuentes

- Agamben, G. Infancia e historia. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2003
- Alternativas de hoy: Autoempleo y capacitación en Revista Entrepreneur. Vol. 14. No. 2
- Arendt, H., De la historia a la acción. Barcelona: Paidós, 1995
- Bauman, Z. Trabajo consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa, 2000
- Bernstein, B. Pedagogía, control simbólico e identidad. Teoría, investigación y crítica. Madrid: Morata, 1996.
- Bernstein, B. La estructura del discurso pedagógico. Clases códigos y control. Volumen IV. Madrid: Morata, 1993.
- Blanchot, M. La comunidad inconfesable. Madrid: Arena, 2002
- Bustelo, E. El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo. Argentina: Siglo XXI, 2007.
- Castel, R. La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido? Argentina: Editorial Manantial, 2004
- Charan, Ram. Ocho tips (copiables) de líderes exitosos. En Revista Expansión edición especial de liderazgo. Sep.17, 2007. Año XXXVIII, No. 974
- CINTERFOR. La experiencia PROJoven: apoyo a la inserción de los jóvenes en el mercado laboral del Perú. En Boletín CINTERFOR. No. 139-140, abril-septiembre 1997.
- Comisión de las comunidades europeas. El libro verde. El espíritu empresarial en Europa. Bruselas, 2003
- De Certeau, M. La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México: UIA, 2007
- Frigerio, G., Diker, G. (Comps.) Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde. La educación discute la noción de destino. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2003.
- Frigerio, G., Diker, G. (Comps.) Una ética en el trabajo con niños y jóvenes. La habilitación de la oportunidad. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2004.
- Frigerio, G. Skliar, C. (Comps.), Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados. Buenos Aires: Del Estante Editorial, 2006.

- Gerber, M. El mito del emprendedor. México: Piados, 2007
- Herrera, M. y Yong, M. Indagación sobre el empresariado juvenil en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, México y la República Dominicana. Subregión 3. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Hopenhayn M. El nuevo mundo del trabajo y los jóvenes. En Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud, año 8, núm.20, 2004, IMJ, México.
- Jaramillo, M. Los emprendimientos juveniles en América Latina: ¿Una respuesta ante las dificultades de empleo? Buenos Aires: Red Etis, 2004
- Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI, Encuesta Nacional de Juventud 2005. Michoacán. México, IMJ, SEP.
- Lasida, J. Estrategias para acercar a los jóvenes a trabajo. Buenos Aires: Red Etis, 2004
- Linares, D. Haz realidad tu negocio. Lima: CID/UNESCO, 1999
- Lispector, C. Para no olvidar. Crónicas y otros textos. España: Siruela, 2007
- Lope de Vega, Javier. Para los negocios no hay edad. México: ITESM, 2002.
- Machado, J. Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro. Barcelona. Anthropos; México, UAM Azcapotzalco, 2007
- Maffesoli, M. El tiempo de las tribus. México: Siglo XXI, 2004.
- Messina, G. Modelos de formación en las microempresas: en busca de una tipología. En “Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social” Coord. Enrique Pieck, México UIA/IML/UNICEF/Cinterfor-OIT, RET y CONALEP, 2001
- Miranda F. Nuevos yacimientos de empleo para jóvenes. Un enfoque comprensivo para una política integral. Colección Jóvenes No. 20, México: IMJ, 2006
- OIT. Las estrategias de autoempleo y de fomento al emprendimiento económico entre los jóvenes. Módulo 4. En Guía sindical. Montevideo.
- Pérez, J. Urteaga, M. Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. En “Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social” Coord. Enrique Pieck, México UIA/IML/UNICEF/Cinterfor-OIT, RET y CONALEP, 2001
- Tueros, M. Potencial emprendedor juvenil en la región y sus políticas e instrumentos de promoción. OIT, 2007

Sennett, R. La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama, 2005

Vargas, Ivonne. Analiza tu sangre de empresario. En Revista Mundo Universitario. Feb, 2006, No. 51. Año 5, Vol. 9.

Weinberg, P. Emprendimiento juvenil: Alternativa frente al desempleo. Montevideo: CINTERFOR, 2003

Weil, S. La gravedad y la gracia. Madrid: Trotta, 2007

10. Anexos de la investigación.

GUIA PARA JOVENES PARTICIPANTES DEL PROYECTO “AUTOEMPLEO JUVENIL”

Nombre:

Edad:

Sexo:

Originario de:

Nivel de escolaridad:

Estudia:

Si No

¿Por qué?:

Pertenece a alguna agrupación, asociación, coro, etc:

¿Cuál?

Nombre del proyecto presentado:

Individual:

Colectivo:

Número de integrantes:

Descripción del proyecto

1. Cuéntame de ti, de tu vida.
2. ¿A qué se dedican tus padres o de qué se mantiene tu familia?
3. ¿A qué te dedicabas antes de que tu proyecto resultara ganador? ¿Trabajabas, dónde?
4. ¿A qué edad empezaste a trabajar? ¿En qué trabajaste? ¿Te pagaban? ¿Cuánto?
5. ¿En tu casa hacías este oficio o cómo fue que aprendiste a hacerlo?
6. ¿Te gustaba trabajar en eso, por qué?
7. ¿Tuviste otros trabajos después, cuáles fueron y cómo fue tu experiencia?

8. ¿Tu proyecto es individual o colectivo? Si el proyecto es individual pasar a la pregunta **12**
9. ¿Cómo se conocieron?
10. ¿Cómo se organizaron?
11. ¿Tuvieron dificultades para integrarse, ponerse de acuerdo, organizarse? ¿Cuáles?

12. ¿De dónde te surgió la idea de tu proyecto? ¿Tomaste de algún lado la idea? ¿De dónde?
13. ¿Cómo te enteraste de la convocatoria de autoempleo?
14. ¿conoces a alguien que se haya presentado y/o ganado a esta convocatoria?

15. ¿Qué te animó, movió, motivó a presentar tu proyecto, a participar en la convocatoria
16. ¿Tuviste que dejar algo por tomar esta decisión de tener tu propio negocio?
17. ¿Hubo alguien que te influyó para que te presentaras a la convocatoria? ¿Quién?
18. ¿Tuviste alguna dificultad o problema para presentar tu proyecto? ¿Cuál (es)?
19. ¿Qué situaciones, condiciones, decisiones consideras que favorecieron la presentación de tu proyecto?
20. ¿Te asesoraste para poder presentar tu proyecto?, ¿alguien te asesoró?
21. Te dieron todo el recurso que solicitaste?, cuánto te dieron?
22. Para qué ocupaste ese recursos que recibiste?
23. Cuanto tuviste que invertir?
24. De dónde lo obtuviste?

25. ¿Cómo funciona tu negocio?
26. ¿Qué tal te ha ido en tu negocio? ¿Por qué?
27. ¿Por qué crees que te ha ido -bien o mal o regular-?
28. ¿Qué has tenido que hacer para que tu negocio salga adelante, camine, vaya caminando, sobreviva?
29. ¿Qué de todo lo que has hecho te ha funcionado mejor, por qué?
30. ¿Has ganado dinero? ¿mucho, poco?
31. ¿Qué obstáculos se te han presentado para mantener y/ o fortalecer tu negocio?
32. ¿De qué manera los has solucionado?
33. ¿Qué situaciones, condiciones externas han favorecido tu negocio, tu proyecto.
34. ¿Qué habilidades, conocimientos, actitudes consideras que han sido importantes para que tu negocio funcione, siga en marcha?
35. ¿Alguien te asesora, te apoya, te ayuda, en tu negocio, quién?
36. ¿Qué ha significado para ti, para tu vida tener tu propio negocio, ser tu propio jefe, tu propio patrón? ¿crees que has cambiado? ¿Algo ha cambiado en tu vida, con tu amigos, tu familia?
37. ¿Qué aprendizajes has obtenido de esta experiencia?
38. ¿Cómo te ves en unos años más? ¿Te ves en este negocio?

39. ¿Para ti que es el trabajo?
40. ¿Ves alguna relación entre el trabajo y la preparación?
41. ¿Crees que trabajas más por tu cuenta que cuando trabajas para alguien? ¿Por qué?
42. ¿Qué consejos, recomendaciones, sugerencias les darías a jóvenes que quieren tener su negocio propio?
43. ¿Qué opinas del programa de autoempleo, qué le cambiarías, qué dejarías igual?

Anexo:

1. Cuáles son los ámbitos de incidencia donde te involucraste?

Gubernamental, estatal.

2. Tu proyecto trabajó a nivel nacional y/o local con: Cuáles instituciones, cuáles organizaciones, grupos sociales, personajes claves.

Se trabajó con la Secretaría de la Juventud y con la Secretaría de Educación del Estado de Michoacán, a través de la Telesecundaria de Quinceo.

3. Que lecciones aprendidas sacas de tus experiencias con el proyecto de investigación que estás presentando.

- Ha sido muy enriquecedor el proceso de investigación, porque ha permitido conocer de cerca la experiencia de los jóvenes emprendedores ganadores de la convocatoria autoempleo juvenil sobre todo y principalmente en aquello que les pasa durante la puesta en marcha de su proyecto.
- La realización de la investigación significó buscar estrategias para emplear un lenguaje cercano que favoreciera la confianza y la comunicación abierta y donde la figura del “investigador” no jugara como obstáculo.
- Es importante seguir insistiendo en la generación de conocimiento sobre las juventudes a partir de intercambios y búsquedas de los propios jóvenes.
- Conversar, discutir, presentar los hallazgos de la investigación con especialistas e investigadores trabajando en el tema resultó muy beneficioso pues en esos diálogos se visualizaban nuevas hipótesis y preguntas que reorientaban o daban pistas para nuevos abordajes. Contar con un colectivo que se reúne y aporta nuevas ideas ha sido muy enriquecedor.
- Hay un espacio de conocimiento que siempre queda pendiente, al cual no se puede acceder, que se resiste a las palabras, pero que justamente es el que permite no cerrar o concluir, sino que anima a continuar explorando y pesquizando.
- La flexibilidad y la creatividad juegan un papel importante cuando es necesario replantear el proyecto.
- Disfrute muchísimo haciendo esta investigación, fue un aprendizaje muy grande para mi, sobre todo por saber capaz de compartir y decir algo respecto a este mundo tan complejo, apasionante y misterioso que es el mundo de los jóvenes y el trabajo.